

Sistemas de partidos subnacionales en sistemas unitarios: los casos de Costa Rica y Nicaragua.

Cascante María José.

Cita:

Cascante María José (2010). *Sistemas de partidos subnacionales en sistemas unitarios: los casos de Costa Rica y Nicaragua*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/134>

La competencia electoral en sistemas unitarios: Análisis comparado en Costa Rica y Nicaragua

María José Cascante
mariajosecascante@gmail.com

Resumen

La presente investigación describe el modo en que se estructura la competencia electoral en los sistemas de partidos en territorios unitarios y explica porqué en contextos similares existen estructuras y dinámicas de competencia diferentes. La investigación muestra que la competencia electoral de Costa Rica es incongruente, a diferencia de Nicaragua donde la competencia es congruente. Se exploran hipótesis de tipo institucional y sociológicas para explicar las diferencias entre Costa Rica y Nicaragua.

Palabras clave: competencia electoral, sistema de partidos, partidos políticos, dimensión vertical, dimensión horizontal, Costa Rica, Nicaragua.

Abstract

This research describe the way in which electoral competition is structured in party systems in united territories and explains why in similar contexts there are different competition structures and dynamics. Research shows that electoral competition is inconsistent in Costa Rica, unlike Nicaragua where competition is consistent. Hypotheses explored the institutional, and sociological factors that explain the differences between Costa Rica and Nicaragua.

Key Words: electoral competition, party system, political parties, vertical dimension, horizontal dimension, Costa Rica, Nicaragua.

I. Introducción

Los partidos políticos compiten entre sí por ganar cargos de representación popular y acceder al gobierno. Con ese objetivo interactúan en un escenario en el que buscan que los electores apoyen sus propuestas. La interacción regular y recurrente entre partidos en un escenario dado constituye un sistema de partidos (Wolinetz, 2006: 51). Esta competencia se estructura alrededor de las elecciones que son “el alma de las democracias, generando debate público, formado la agenda política, seleccionado los representantes, determinando la composición de los parlamentos e influenciando la distribución del poder en los gobiernos” (LeDuc *et al.*, 2002: 1).

El objetivo de este trabajo es explorar el modo en que los partidos compiten en la búsqueda de maximizar sus apoyos, tanto a lo largo del territorio como en diferentes niveles institucionales que integran un sistema. Ese objetivo tiene un valor y es deseado por todas las partes que compiten en las elecciones (Bartolini, 2002: 85).

El estudio de la estructura¹ y la dinámica² de la competencia es clave para comprender el sistema de partidos. Los sistemas de partidos se caracterizan por la “competencia entre más de una unidad partidaria y la forma y la modalidad de esta competencia” (Bobbio, *et al.* 1997: 1469). Esa competencia puede asumir características distintas en los diferentes espacios en los que un partido actúa, así como también pueden ser distintos a lo largo del territorio. De lo que se trata es de identificar tanto la morfología del sistema (estructura de la competencia) como la manera en que los partidos se comportan en esa estructura (dinámica)³.

Un sistema de partidos es el “resultado de las interacciones entre las unidades partidistas que lo componen; más concretamente es el resultado de las interacciones que resultan de la competición político-electoral. El sistema de partidos se caracteriza por una serie de propiedades autonómicas que no son típicas o propias de la suma de los partidos que lo componen” (Bartolini, 1988: 219). Es decir, que la competencia y las interacciones que se producen entre los partidos políticos aumentan la complejidad en el estudio de la competencia.

En la literatura comparada, el estudio de la competencia se ha dirigido fundamentalmente a conocer cómo era la estructuración del sistema, a partir de los conflictos que dividen la sociedad y que determinan el origen del Estado-nación. Estos estudios se centraron en dos dimensiones: la primera es la horizontal, como el proceso de homogeneización territorial, con respecto al comportamiento y las actitudes políticas. Es un proceso de penetración y estandarización de las periferias en la consolidación del Estado-nación. La segunda es la vertical, que es un proceso de dislocación de las cuestiones, organizaciones, competencias y lealtades de lo local a lo nacional, en un proceso de formación del centro (Caramani, 2004: 32). Estas dos dimensiones describen distintos elementos de la competencia electoral.

La presente investigación tiene tres objetivos específicos. El primero es describir la competencia electoral, tanto en su estructura como en su dinámica, en sistemas de

¹ La estructura se conceptualiza como una “red de relaciones entre los sujetos comprometidos en un proceso de interacción [...] las uniformidades observables, más precisamente, un conjunto de funciones relacionadas entre sí” (Bobbio, *et al.* 1997: 595-596). Para Mair (2002: 88) “la noción misma de sistema de partidos está centrada en la asunción de que existe una estructura estable de la competencia” los aspectos cambiantes de la estructura de la competencia serán vistos en este trabajo como la dinámica.

² Los sistemas de partidos “pueden variar sin que necesariamente cambien sus partes, componentes y viceversa. [...] Los partidos pueden ser los mismos pero haber cambiado la estructura de la competencia o puede haber nuevos partidos que ocupen exactamente el mismo “lugar” que tenían sus predecesores” (Cavarozzi y Abal Medina, 2002: 48).

³ Para ver la diferencia entre estructura y dinámica referirse a Caramani (2008).

partidos con estructuras de poder unitarias⁴, cuando tradicionalmente esto ha sido estudiado sólo para sistemas federales. Más específicamente, describir la competencia electoral en el territorio (dimensión horizontal) y multinivel (dimensión vertical), esto es, en los diferentes niveles que cruzan el sistema de partidos.

Un segundo objetivo es comparar en qué medida Costa Rica y Nicaragua tienen semejanzas y diferencias en la competencia electoral. Se trata de conocer las dinámicas de competencia en clave comparada. El último objetivo es explicar las razones por las que difiere la competencia, tanto en su estructura como en su dinámica, en Costa Rica y Nicaragua. Para esto se exploran factores institucionales y sociológicos que expliquen las diferencias, siguiendo la hipótesis que maneja la política comparada.

Este trabajo es el resultado de una serie de interrogantes que son claves para la política comparada. Se trata de explorar ¿cómo es la competencia electoral del sistema de partidos? E identificar ¿en qué medida es posible que sistemas unitarios tengan competencia electoral multinivel? ¿en qué medida se puede medir la competencia en un solo nivel o es necesario incluir más niveles? ¿en qué medida el andamiaje teórico que se ha estudiado para sistemas federales se puede llevar a sistemas unitarios? Y encontrar claves explicativas de los procesos que se dan ellos.

La hipótesis básica de este trabajo sostiene que: en estados unitarios donde la Ley Electoral permita la competencia multinivel, y existen *cleavages* que incluyan nuevos actores partidistas, se puede fomentar una competencia horizontal y vertical que no responda a una lógica nacionalizada y congruente.

Se sostiene que en sistemas unitarios es importante estudiar la competencia en el territorio y en distintos niveles institucionales, debido a que puede haber diferencias entre sistemas de partidos unitarios. Este trabajo desmiente la noción de que en los sistemas unitarios la estructura y la dinámica de la competencia electoral funcionan en una misma lógica.

La organización de este trabajo es la siguiente: el Capítulo I es la discusión teórico metodológica. En el Capítulo II se describe la competencia vertical y horizontal en cada caso. En el Capítulo III se analizan los factores institucionales que explican las diferencias entre la competencia de los sistemas de partidos de Costa Rica y Nicaragua. El Capítulo IV se encarga de los factores sociológicos que explican las diferencias entre la competencia de los sistemas de partidos de Costa Rica y Nicaragua. El último Capítulo estudia los factores partidistas que explican las diferencias entre la competencia de los sistemas de partidos de Costa Rica y Nicaragua. Finalmente se presentan las conclusiones exploratorias.

PARTE I: TEORÍA Y METODOLOGÍA

Capítulo I: Discusión teórica-metodológica

I.1. La competencia electoral: definiendo el concepto

El estudio de la competencia electoral constituye un tema clave para comprender los sistemas de partidos. Para analizar el sistemas de partidos no interesan solamente los partidos individualmente, sino el resultado de la competencia electoral (en el caso de esta investigación, en los diversos niveles y a través del territorio) y las interacciones que se generan para que estos cooperen o compitan en un espacio dado. En este acápite se quiere discutir sobre: ¿quiénes compiten? ¿cómo compiten? y ¿por qué compiten?

⁴ “La denominación Estado unitario se justifica porque en esta forma política el Poder es uno en su estructura, en su elemento humano y en sus límites territoriales [...]es compatible con la separación de poderes y con la existencia de una pluralidad de órganos que ejercen el poder unitario del Estado” (Ferrando Badía, s.f: 17).

Con respecto a ¿quiénes compiten? De acuerdo con Sartori (1976: 100) “Un partido es cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que presenta a las elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos”. Es decir, aquellos grupos de personas que se organicen para participar y obtener resultados son los actores colectivos que competirán en una estructura determinada.

Con respecto a ¿por qué compiten? La literatura ha atribuido diferentes factores que explican las diferencias en la competencia electoral entre los partidos políticos. Los estudios más importantes son de tipo: competitivo, sociológicos, institucional y partidistas. *El enfoque competitivo* pone en los mismos términos la competencia partidista con la competencia de mercado, para formular modelos de la interacción partidista. “Se pone el énfasis en la competencia en el mercado político entre los partidos y los líderes, que aparecen como empresarios, calculan racionalmente sus estrategias de maximización de votos escogiendo los programas con este fin. Los electores son los consumidores que –de un modo igualmente racional- escogen a los partidos por medio del voto, valorándose la proximidad a las propias posiciones políticas” (Bartolini, 1988: 230).

El enfoque sociológico estudia la emergencia de los partidos políticos y la estructuración de la competencia a raíz de las divisiones a lo interno de la sociedad (Siavelis, 2006: 360). También llamado genético “analiza los procesos a través de los cuales se desarrollan y cristalizan los sistemas partidistas en una configuración concreta específica [...] Estos procesos, comunes a todos los países occidentales, tienen lugar, sin embargo, con tiempos y modalidades distintos según los casos, en base a un conjunto de fracturas político-sociales o líneas de ruptura que surgen de las experiencias históricas ligadas sobre todo a los procesos de formación de los estados naciones” (Bartolini, 1988: 219). Los primeros exponentes de los estudios sobre *cleavages* tanto territoriales como funcionales y su impacto sobre la configuración de los sistemas de partidos son Lipset y Rokkan (1967). En la misma dirección Rokkan y Urwin (1983) analizaron desde una perspectiva económica y de la identidad la organización territorial del Estado en Europa Occidental, en dónde las demandas de la periferia son un reto a la unidad territorial de un Estado y cuyas rupturas se han “congelado” a lo largo del tiempo.

La motivación principal de los partidos políticos para competir es obtener cargos de representación popular y acceder así al poder. Los conflictos que pueden estructurar la competencia pueden surgir de diversos *cleavages* ya sean de tipo centro-periferia, Estado e Iglesia, comerciales o agrarios y finalmente, comunismo y socialismo (Bartolini, 1988: 221). Estas rupturas sociales determinan tanto la formación de partidos políticos como la alineación de los votantes con respecto a la oferta partidista y puede afectar tanto a la estructura como a la dinámica de la competencia electoral, que ha sido estudiada entonces mirando los conflictos que generan la competencia, la politización de sus élites o la distribución territorial de los apoyos.

En el enfoque institucional se agrupan aquellos autores que señalan la importancia de una institución para explicar la composición del sistema de partidos (Cavarozzi y Abal Medina, 2002: 48). Por ejemplo respecto al sistema electoral se encuentran los trabajos de Duverger (1996), Nohlen (2003), Vallés (1997), entre otros. *El enfoque partidistas* que explica la competencia se enfoca en la interacción entre las unidades partidistas y resalta que “sí importan cuántos son los partidos” para determinar si “el poder político está fragmentado o no fragmentado, disperso o concentrado”, a través de “contar” los partidos políticos (Sartori, 2003: 151). Este enfoque se dedica a conocer la estructura de la competencia con respecto a las unidades partidistas que compiten y la capacidad de influencia que tienen y es lo que Caramani (2008) describe como morfología del sistema.

I.1.1 Las dimensiones de la competencia electoral

La competencia electoral puede ser estudiada desde dos dimensiones. En relación con la *dimensión vertical*⁵ algunos trabajos incluso conciben estudiar los sistemas de partidos o partidos en lógica multinivel⁶. En sistemas políticos unitarios la competencia multinivel es un tema poco estudiado, ya que se espera que los partidos políticos sean homogéneos a lo largo del territorio y que la estructura de la competencia sea la misma para la elección de todos los representantes sin tomar en cuenta los niveles estatales, ni los escenarios locales o regionales donde se da la competencia. No obstante, una mirada más cercana a la distribución territorial de la competencia evidencia que las dinámicas multinivel en los sistemas unitarios pueden variar, lo que supone un nuevo campo a ser explorado.

En América Latina estos estudios son recientes y centrados fundamentalmente en casos federales⁷, donde la competencia multinivel y en el territorio generan un debate muy amplio e interesante. En Centroamérica las comparaciones con respecto a la competencia electoral son escasas⁸, aunque al tratarse de una región con realidades diversas puede ofrecer resultados y contrastes atractivos para la investigación en muchos aspectos. En algunas ocasiones se han centrado excesivamente en el efecto de la descentralización sobre el sistema de partidos, sin incluir nuevos factores causales para la configuración de la competencia electoral⁹.

⁵ De acuerdo con Gibson (2004b: 5), cualquier análisis de los sistemas políticos que se visualice a través del lente de la política territorial debe poner un énfasis en las conexiones. En el caso de este trabajo se ha puesto especial atención a las conexiones existentes entre el nivel subnacional (municipal) y el nivel nacional (presidencial) del sistema de partidos. Los estudios sobre la competencia territorial y lo municipal se encuentran enmarcados en dinámicas nacionales de casos específicos como Argentina. Exploran los contextos de competencia en los diferentes niveles de gobierno tienen consecuencias sobre los partidos y las municipalidades (Suárez-Cao et al. 2010). En Costa Rica este tema también ha sido explorado (Hernández, 2005; Alfaro y Zeledón, 2005; Alfaro, 2002; Blanco, 2002; Rivera *et al.* 2005) especialmente desde la perspectiva de analizar los partidos políticos locales como entes fundamentales para el desarrollo democrático del país. En el caso de Nicaragua los estudios son más recientes y limitados, cuando mencionan el tema municipal forman parte de análisis más amplios sobre democratización (Andreson y Dodd, 2009; Greene, 2009).

⁶ Otra aproximación al problema de estudio se enfoca en la política multinivel. Son estudios más centrados sobre el comportamiento de los partidos políticos como organizaciones multinivel (Deschouwer, 2006), dejando claro que la visión de que los partidos políticos funcionan como una estructura unitaria y centralizada ya no es sustentable. La tendencia actual es observar las dinámicas de competencia entre los partidos políticos como sistemas complejos y en múltiples niveles. En España se han realizado vastas investigaciones con respecto a este tema (Barrio *et al.*, 2009; Hopkins y Barbera, 2009; Sánchez, 2010; Muñoz, Sáenz de Oger y Gómez Fortes, 2009) debido a que hay una competencia multinivel muy interesante, donde no sólo es importante analizar la movilización de los partidos políticos al nivel sub-estatal, sino la interacción con los nacionales.

⁷ Acerca del federalismo y América Latina se encuentra el trabajo editado por Gibson (2004a) que incluye los casos de Brasil, Venezuela, Argentina y México. Calvo y Escolar (2005), Cameron y Falleti (2005) y Leiras (2009). Estos estudios se han enfocada en los realineamientos partidarios, la separación de poderes, las transferencias de votos y los efectos de esto sobre el territorio, como en el caso Argentino y como este ejemplo se desvía de los *cleavages* territoriales tradicionales propuestos por Rokkan.

⁸ Las excepciones en los casos de Costa Rica y Nicaragua son: Alfaro (2009), Sánchez (2007), Rovira Mas (2007), Alfaro (2002), Alfaro y Zeledón (2005), Rivera (2005), Alfaro Salas (2001), Santiuste (2001), Blanco (2001), Artiga (2000), Alcántara (1999), Alcántara y Llamazares (1997), Rojas (1996).

⁹ Algunos estudios se enfocan en los cambios en la Administración del Estado, en relación con los procesos de descentralización fiscal que realiza un aporte fundamental acerca de cómo estos procesos pueden fomentar la desnacionalización; consecuencia del traslado de facultades centralizadas a los municipios y aumentar la relevancia de los gobiernos locales para fomentar mayor participación en espacios locales. De acuerdo con Leiras (2009) los votantes pueden percibir que la descentralización fiscal brinda mayor relevancia a los gobiernos municipales. Aunque se sostiene que esta hipótesis tiene un alto grado de coherencia, no obstante la misma no tiene suficiente respaldo empírico. Falleti (2003) también se adscribe a esta discusión con la cuestionamiento de ¿en qué medida la descentralización transmite poder desde la centralidad a los gobernadores? Esta autora llega a la misma conclusión que Leiras de que el solo hecho de

Con respecto a las *dimensión horizontal* se ha estudiado extensamente la formación de sistemas de partidos nacionalizados (Schattschneider, 1960; Strokes, 1970; Sundquist, 1970; Chhibber y Kollman, 2004; Caramani, 2004), especialmente en los Estados Unidos, pero también extensamente en Europa occidental y en sistemas federales. Los estudios comparados aplicados a América Latina se enfocan en la nacionalización del sistema de partidos y los partidos políticos y el impacto que esto tiene sobre las políticas públicas o los tipos de sistemas de partidos (Jones y Mainwaring, 2003; Leiras, 2009)¹⁰.

Leiras (2009:10) ha realizado una clasificación con respecto a las dos dimensiones de la competencia electoral (vertical y horizontal). Teniendo en cuenta que “los sistemas de partidos pueden adoptar formatos típicos de acuerdo con las combinaciones de valores horizontales y verticales de nacionalización”. Los escenarios de la clasificación son:

- Nacionalizado: Valores altos de nacionalización vertical y horizontal. En un sistema nacionalizado los partidos obtienen proporciones semejantes de votos en todos los distritos y para todos los cargos de gobierno.

- Segmentado: Los partidos obtienen proporciones semejantes de voto en todos los distritos en las elecciones para cargos nacionales y proporciones distintas en cada distrito en las elecciones subnacionales. Como lo sugiere el término “segmentación” en este formato existe una separación, una discontinuidad entre la competencia electoral subnacional y la nacional.

- Federalizado: que los partidos obtengan proporciones semejantes del voto en elecciones de distinto nivel pero que no compitan en todos los distritos, o lo hagan bajo coaliciones de distinta composición o que su proporción de votos para cargos nacionales varíe entre distritos. En este caso, la discontinuidad se da entre unidades geográficas y no entre niveles de gobierno.

- Disperso: distintos partidos compiten por cargos en cada nivel de gobierno y distrito” (Leiras, 2009: 10-11).

En este trabajo no se utilizan “puramente” la tipología de este autor, ya que los índices seleccionados incluyen unidades de análisis distintas para medir las dimensiones vertical y horizontal, lo que metodológicamente impide su cruce.

I.2. Propuesta de análisis: herramientas metodológicas

Este trabajo estudia la competencia electoral en Costa Rica y Nicaragua. Se propone analizar la competencia desde dos dimensiones. Por una parte, se describe la manera en que los partidos interaccionan competitivamente en el territorio (dimensión horizontal). Por otra parte, se considera la manera en que interaccionan los diferentes niveles institucionales en los que los partidos compiten (dimensión vertical).

descentralizar no necesariamente se refleja en una transferencia real de poder. “El redescubrimiento en los años recientes de lo subnacional en política comparada y descentralización económica, representa una de las agendas académicas más importantes en los estudios comparados de América Latina” (Gibson, 2004b: 3).

¹⁰ Existen múltiples estudios acerca de la nacionalización de los partidos y sistemas de partidos. Chhibber y Kollman (2004) analizan los casos de Canadá, Gran Bretaña, India y los Estados Unidos en la formación de sistemas de partidos nacionalizados en sistemas federales. Caramani (2004) también ha abordado la nacionalización como parte de la estructuración de los partidos políticos utilizando los países de Europa occidental. Esta tendencia de investigación tiene como hipótesis que la nacionalización es beneficiosa para la democratización, al reducir el clientelismo y la corrupción de la política local. Jones y Mainwaring (2007) tienen una hipótesis similar y lo corroboran en su aplicación a los países latinoamericanos, entendiendo que la estructura y organización de los partidos políticos y los sistemas de partidos tiene influencia sobre la construcción de las políticas y que la nacionalización de los sistemas de partidos refleja una parte importante de las dinámicas de la competición partidaria.

Para el estudio de la *dimensión vertical* se utiliza el índice de congruencia¹¹, con el objetivo de conocer el grado de congruencia de la interacción existente entre el nivel nacional y el subnacional del sistema de partidos de cada uno de los casos. Este índice calcula el nivel de congruencia que existe entre el Número Efectivo de Partidos Electoral (NEPE) de las elecciones presidenciales y el NEPE en cada uno de los municipios para las elecciones de alcalde, por año. Con ello se muestra en que medida la competencia de uno y otro nivel se corresponden. El índice ayuda a visualizar si el sistema de partidos compite de manera similar en el nivel nacional y el nivel subnacional. El mismo representa una medida comparativa de la estructura de la competencia partidista en los niveles nacionales y subnacionales, es decir en su dimensión vertical (Gibson y Suárez-Cao, 2010: 1-2).

El índice de congruencia mide un sistema que mientras más tiende a cero es más congruente y cuanto más se aleja es más incongruente, donde más de un 1 punto de distancia en el índice presenta una diferencia sustancial en la estructura de competencia del sistema de partidos¹². El índice no tiene límite por lo que en ocasiones la interpretación del grado de incongruencia puede ser complicada.

Aunque el índice no permite conocer los actores, para saber si son o no los mismos que compiten a nivel nacional y local, una mirada a profundidad de los partidos políticos que compiten para elegir al presidente y a los alcaldes suministra información útil acerca de los actores que compiten en cada nivel y así determinar si son coordinados los niveles con relación a los actores, si la incongruencia no sólo está determinada por una diferencia en la competencia sino por la presencia de nuevos actores.

Se explora comparativamente la competencia del sistema de partidos en diferentes niveles. Se ha seleccionado la elección de alcalde y presidente, porque comparten similitudes al ser elecciones para un solo puesto en un determinado territorio (circunscripción uninominal), sin perder de vista que las dinámicas de competencia de los municipios se han mantenido virtualmente ignoradas en la discusión sobre lo subnacional (Suárez-Cao *et al*, 2010: 2). Aunque se utiliza la información de las elecciones legislativas cuando es necesario para el análisis.

Para la exploración de la *dimensión horizontal* se recurre al índice de nacionalización¹³. La utilización del índice de nacionalización de los partidos políticos y los sistemas permite observar cómo el apoyo a lo largo del territorio puede variar, y así identificar la dinámica de la competencia nacional, a partir de los resultados electorales para elecciones presidenciales, de los partidos políticos en cada municipio, “los partidos y sistemas de partidos pueden ser más o menos nacionalizados” (Leiras, 2009: 8). Los partidos políticos en competencia y la dinámica de esta competencia pueden variar a lo largo del

¹¹ $IC = [1/N * \sum (s_i - n)]^2 + 1/(N-1) * \sum [(s_i - \text{promedio}(s))]^2$

N: número de sistemas subnacionales

n: número efectivo de partidos a nivel nacional

s: número efectivo de partidos a nivel subnacional

Para calcular el número efectivo de partidos tanto nacional como subnacional se utiliza la fórmula de Laakso y Taagapera (1979), basado en el cálculo de Fragmentación de Rae (1967)

$F = 1 - \sum (v_i)^2$

$NEP = 1 / (1 - F)$

(Gibson y Suárez-Cao, 2007).

¹² En el estudio realizado por Gibson y Suárez-Cao, (2010: 13) se deja claro que Argentina es un caso con altos niveles de incongruencia en la competencia de su sistema de partidos con un resultado de 3.39 en el índice de congruencia. Aunque estos niveles son altos el índice puede seguir creciendo y aumentar todavía más la incongruencia, ya que no existe un límite de incongruencia en el cálculo.

¹³ Jones y Mainwaring (2003) utilizan la resta de 1 del Coeficiente de Gini para calcular el índice de nacionalización de los partidos políticos y posteriormente lo multiplican para calcular el nivel de nacionalización del sistema de partidos:

$Gi = (n \sum X_i Y_{i+1}) - (n \sum X_{i+1} Y_i) - 1 = 1$

territorio, aunque se trate de sistemas que tienen una organización territorial unitaria, en donde las funciones locales son muy reducidas.

La agregación del índice de nacionalización de los partidos políticos determina en que medida un sistema de partidos se encuentra más o menos nacionalizados. Un sistema de partidos con altos niveles de nacionalización puede ser ventajoso para la estabilidad de la democracia, ya que los partidos políticos tienen lealtades en el territorio (Jones y Mainwaring, 2003)¹⁴.

Para comparar las dimensiones vertical y horizontal la presente emplea el método de la diferencia¹⁵. Se eligieron los casos de Costa Rica y Nicaragua¹⁶ ya que en ambos casos la elección de los alcaldes es directa y el municipio es la base de la organización territorial. Se trata dos casos más similares (sistemas unitarios nacionalizados) que presentan diferencias claras, cuando se observa la competencia con respecto a los niveles de gobierno (dimensión vertical). Se busca explorar el modo en que compiten los partidos y las razones que explican las diferencias de esa competencia.

Para el estudio del caso costarricense se han tomado en cuenta las elecciones del año 2002 y 2006. No se han incluido elecciones anteriores porque fue a partir del 2002 que se dieron las primeras elecciones directas para el puesto de alcalde (Araya, 2005: 1). En este caso el Poder Ejecutivo lo dirige el Presidente de la República que es electo directamente por los ciudadanos. En el nivel legislativo intermedio se eligen por representación proporcional a los 57 diputados nacionales, en representación de las 7 provincias, aunque las mismas no tienen relevancia administrativa. En el nivel local el Poder Ejecutivo es detentado por el Alcalde, que se elige directamente por cada cantón, y a un síndico y su suplente por cada distrito. La rama legislativa del municipio se configura por los Concejos Municipales que se eligen directamente. En casos especiales se puede elegir un Concejo Municipal de Distrito y un Intendente (Constitución Política de la República de Costa Rica y Código Electoral de Costa Rica).

Para el estudio del caso nicaragüense se han seleccionado las elecciones presidenciales de 1996, 2001 y 2006. El Poder Ejecutivo nicaragüense está encabezado por el Presidente de la República que es electo directamente por los ciudadanos. En el nivel legislativo intermedio se eligen por representación proporcional a los 92 diputados nacionales, en relación a los 15 departamentos. Existen también dos Regiones Autónomas de la Costa Atlántica con jurisdicción para administrar sus asuntos bajo sus propias formas de organización, conforme a sus tradiciones y culturas, donde el Presidente nombra a un Coordinador Regional (Ejecutivo) y se elige un órgano legislativo denominado Consejo Regional Autónomo. En cada municipio se elige a un Alcalde (Ejecutivo) y a un Vicealcalde por mayoría simple, también a un Concejo Municipal (el número de concejales depende de la población del municipio y corresponderá al órgano legislativo) (Constitución Política de Nicaragua y Ley Electoral de Nicaragua).

Se incluyen las elecciones locales para alcalde de 1996, 2000 y 2004, debido a la importancia de la reforma a la Constitución Política de Nicaragua de 1995 en materia de elección directa de los Alcaldes y Vicealcaldes (Constitución Política, 2000). Hay que señalar que los datos sobre resultados finales obtenidos para las elecciones municipales del año 2004 no se encuentran desagregados para todos los partidos políticos que

¹⁴ Otros cálculos miden el nivel de fragmentación agregado nacional y el nivel de fragmentación promedio de los distritos subnacionales (Chibber y Kollman, 1998, 2004; Moenius y Kasuya, 2004).

¹⁵ “Bajo esta estrategia, el investigador selecciona casos positivos y negativos, lo que permite observar variación en la variable dependiente” (Pérez-Liñán, 2007: 8)

¹⁶ El caso de El Salvador fue excluido ya los ciudadanos a nivel municipal eligen al Concejo Municipal y éste designa posteriormente el alcalde. Los casos de Honduras y Guatemala fueron excluidos porque el acceso a la información resulta difícil en esta fase de la investigación.

participaron, sino solamente para el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y el Partido Liberal Constitucional (PLC) y “otros”. El Instituto para el Desarrollo y la Democracia (IPADE) ha intentado subsanar esto con informes preliminares de la Corte Suprema Electoral (CSE) que se encuentran desagregadas en todos los partidos políticos y fueron las que se utilizaron para la elaboración de los índices que se presentan más adelante para ese año (IPADE, 2000: 2). Las elecciones municipales del 2008 no fueron incluidas en el presente estudio porque los resultados disponibles solamente incluyen 146 municipios de los 153 y han sido muy cuestionados debido a inconsistencias tanto en el proceso electoral como en los resultados mismos (IPADE, 2009:5). Para sintetizar la información, con respecto a las elecciones seleccionadas para cada uno de los casos, se presenta la Tabla I con el Calendario Electoral de Costa Rica y Nicaragua que se utilizará en este trabajo.

Tabla I: Calendario Electoral

Año	Presidencial		Diputados Nacionales	Alcaldes	Concejales Municipales
	Primera Vuelta	Segunda Vuelta			
Costa Rica					
2002	3 de febrero	7 de abril	3 de febrero	1 de diciembre	1 de diciembre
2006	5 de febrero		5 de febrero	3 de diciembre	3 de diciembre
Nicaragua					
1996	5 de noviembre		5 de noviembre	5 de noviembre	5 de noviembre
2000				5 de noviembre	5 de noviembre
2001	4 de noviembre		4 de noviembre		
2004				7 de noviembre	7 de noviembre
2006	5 de noviembre		5 de noviembre		

Fuente: Construcción Propia con datos del TSE y el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

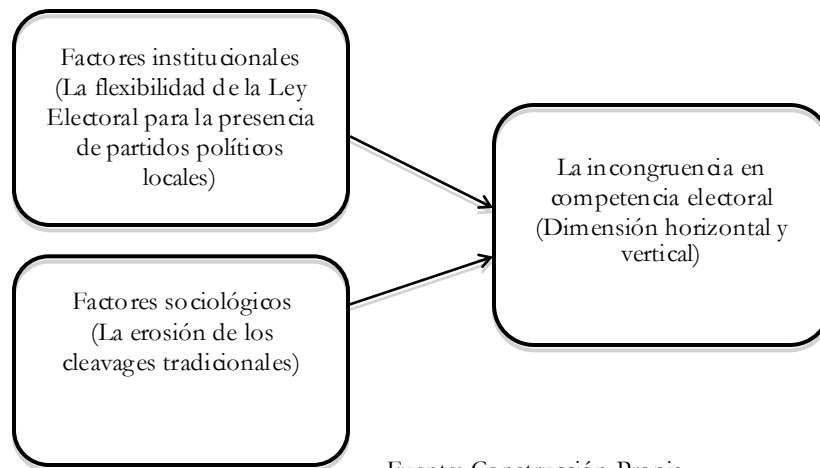
* Con 10 meses de diferencia.

La herramienta principal de este trabajo es la construcción y utilización de una base de datos con los resultados electorales. Es necesario dejar claro que la información para el caso nicaragüense no siempre se encuentra disponible. En su mayoría los datos utilizados son publicados por el IPADE de Nicaragua que ha procesado información del CSE a la que es complejo tener acceso, ya que como ellos mismo lo señalan “En los últimos años los datos de las elecciones se mantienen en la página Web del CSE solamente en los días posteriores a la elección” (IPADE, 2000: 1). No obstante, se espera que la información disponible sea provechosa para sacar conclusiones sobre el estudio de la estructura y la dinámica de la competencia horizontal y vertical de Costa Rica y Nicaragua.

Una vez descrita la competencia electoral en Costa Rica y Nicaragua, se identifican las semejanzas y diferencias y se analizan diferentes factores que puedan explicarlas (ley electoral, presencia de *cleavages*). La Figura 1 presenta los factores utilizados y las variables independientes seleccionadas, de acuerdo a la literatura, para explicar la variable dependiente. La unidad de análisis principal del trabajo es el sistema de partidos, aunque en ocasiones se deberá estudiar a los partidos políticos.

Existen factores institucionales y sociológicos (Figura I) que pueden impactar la estructura y la dinámica de la competencia. Con respecto a los factores institucionales se estudia la ley electoral y su impacto en la estructura de la competencia partidista, sobre los factores sociológicos se busca medir el efecto de los *cleavages* sobre la estructura y dinámica de la competencia electoral.

Figura I: Factores explicativos



Fuente: Construcción Propia.

La hipótesis básica de este trabajo sostiene que: en estados unitarios donde la Ley Electoral permita la competencia multinivel, y existen *cleavages* que incluyan nuevos actores partidistas, se puede fomentar una competencia horizontal y vertical que no responda a una lógica nacionalizada y congruente.

El trabajo muestra que la competencia electoral en Costa Rica es incongruente mientras que en Nicaragua es congruente. Estas diferencias se explican por:

Subhipótesis 1: La flexibilidad de la Ley Electoral para la presencia de partidos políticos locales fomenta la incongruencia en la competencia electoral.

Subhipótesis 2: La erosión de los cleavages tradicionales fomenta la participación de nuevos partidos políticos en el sistema, lo que facilita la incongruencia en la competencia.

PARTE II: DESCRIPCIÓN DE LA COMPETENCIA ELECTORAL

Capítulo II: ¿Cómo es la competencia electoral de los sistemas de partidos de Costa Rica y Nicaragua?

El presente capítulo contiene dos de los índices más relevantes que se han desarrollado para el estudio de la distribución territorial de los apoyos y la competencia multinivel. Los mismos se han utilizado con miras a desvelar el escenario de los sistemas de partidos, tanto en el nivel local como el nacional de Costa Rica y Nicaragua y su respectiva interacción. El objetivo es conocer las características de la competencia en las dos dimensiones de análisis expuestas en la parte teórica.

II.1. La dimensión vertical: la interacción de los niveles de competencia

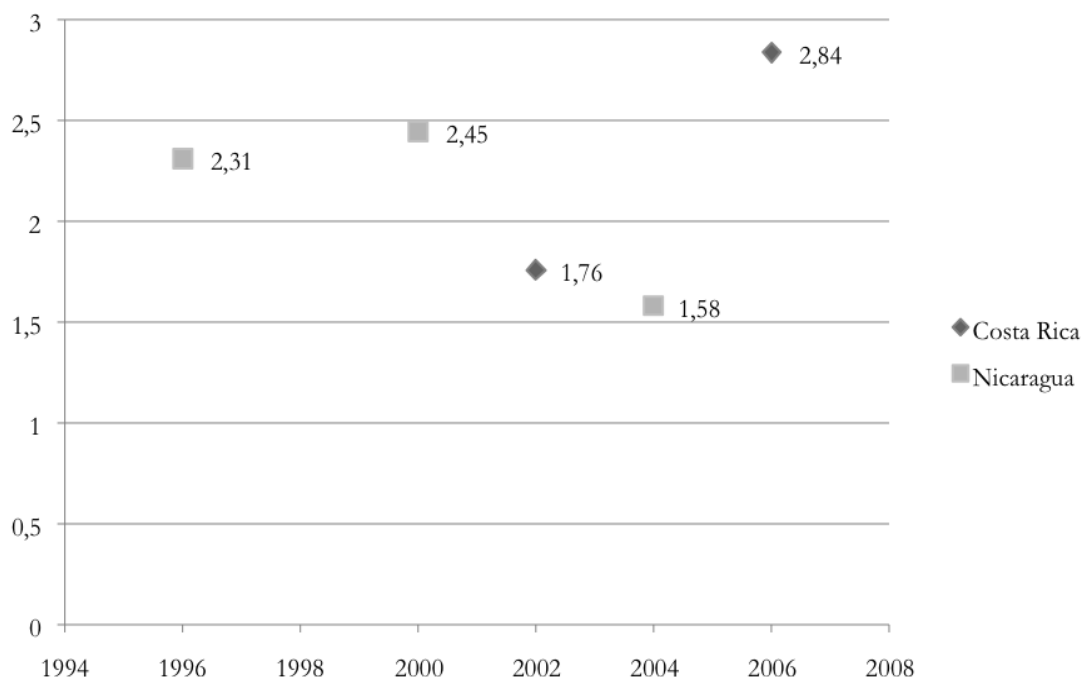
II.1.1. La congruencia de Nicaragua *versus* la incongruencia de Costa Rica

Para el caso Nicaragüense el antecedente directo de las elecciones 1996 es el gobierno electo en 1990 de Violeta Chamorro denominado como un gobierno de “transición” luego de los procesos de paz y fin de la guerra en este país. El resultado de esta elección presidencial favoreció a Arnoldo Alemán (PLC), cuyo partido además controlaba 91 alcaldías. Estas elecciones que fueron concurrentes con las elecciones municipales, legislativas y presidenciales sufrieron un alto grado de desorden y poca confianza debido principalmente a la nueva Ley Electoral que contenía una alta cantidad de irregularidades e imprecisiones, las cuales provocaron una desarticulación del CSE. Nicaragua se encontraba dividida entre los liberales y los sandinistas, aunque en ambos bandos abundaban los conflictos internos dentro de las mismas tendencias (Equipo, Nidlápán-Envío, 1996a, 1996b).

Las elecciones municipales del 2000 se adelantaron un año a las presidenciales en las que se eligió como presidente a Enrique Bolaños, el PLC aumentó el caudal de alcaldías a 94,

aunque el FSLN obtuvo el control de la alcaldía de Managua (que se ha convertido en un campo de disputa muy importante para los partidos políticos nicaragüenses). El análisis comparado de los datos refuerzan el Gráfico 1, al ver cómo no se observa un cambio sustancial entre el índice de congruencia entre 1996 y el 2000. De acuerdo con la Revista Envío (2000) “La firme política de exclusión de partidos y candidatos organizada consistentemente desde el CSE, controlado por el FSLN y el PLC como resultado del pacto, funcionó con gran eficacia”, con un marcado bipartidismo y el colapso del Partido Conservador (PC).

Gráfico I: Índice de Congruencia Costa Rica-Nicaragua



Fuente: Construcción propia con datos del Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica y del Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

* En el cálculo del Índice de Congruencia en la elección de 1996 de Nicaragua no se incluyen los municipios de Larreynaga, León, El Jicaral y La Paz Centro ya que no fue posible obtener los resultados de las elecciones para Alcalde en estos municipios.

** Las elecciones municipales nicaragüenses del 2000 se compararon con las presidenciales del 2001 y las elecciones municipales del 2004 se compararon con las presidenciales del 2006.

En el 2004 el índice evidencia una mayor congruencia con relación a las dos elecciones anteriores. En un escenario en que “las atrocidades políticas y jurídicas del pacto continúan esencialmente vigentes” aunque “podrán competir casi 30 partidos que habían perdido su personería, los liberales están divididos y la sociedad en su conjunto no cesa de dar muestras de estar harta de la clase política” (Grigsby, 2004). El aumento del NEPE presidencial en el 2006 refleja que ambos escenarios se encamina hacia un mayor pluralismo político en la competencia electoral. El cálculo del índice para el periodo de estudio (Gráfico I) indica que la relación vertical del caso nicaragüense presenta una tendencia a una competencia partidista congruente entre el nivel nacional y el subnacional.

Los datos obtenidos para el caso nicaragüense presentan una tendencia a una mayor congruencia entre los niveles de competencia, con un descenso de casi un punto entre el 2000 y el 2004. Se observa cierta estabilidad entre la elecciones de 1996 (NEPE presidencial de 2,46) y el 2000 (NEPE presidencial para el 2001 de 2,02), con un claro

aumento de la congruencia entre los niveles para el 2004 (con un NEPE presidencial para el 2006 de 3,31).

La competencia electoral estudiada en su dimensión vertical muestra diferencias al ser observada en Costa Rica y Nicaragua, a partir del índice de congruencia (2010). Como sostiene el índice, cuanto más cercano es a cero más congruente es y mientras más se aleja de cero aumenta la incongruencia. En relación a Costa Rica, los datos exponen que los niveles de la competencia tienen funcionamientos distintos, lo que significa que se encuentran diferentes estructuras de la competencia en cada nivel. Esto es lo que Gibson y Suárez-Cao (2010) han denominado “sistemas incongruentes”.

En las elecciones presidenciales de 2002 se le otorga la victoria en segunda ronda a Abel Pacheco. Desde las elecciones de 1998, en que resultó electo Miguel Ángel Rodríguez como presidente, se ha evidenciado un “debilitamiento progresivo del bipartidismo estructurado con base en el Partido Liberación Nacional (PLN) y el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), la emergencia de nuevas fuerzas políticas y el incremento notorio del abstencionismo” (Rovira, 2007: 118). La información de las elecciones de 2002 en Costa Rica presenta una estructura de la competencia mucho más dividida en comparación con las épocas del tradicional bipartidismo costarricense. De acuerdo con Alfaro (2002: 97), “las elecciones municipales y legislativas son los procesos electorales en los que intervienen una mayor cantidad de agrupaciones políticas”; esto se debe a que hay una mayor posibilidad de obtener puestos de elección popular y una menor complejidad en la inscripción partidista.

En el 2006 para la elección presidencial resultó electo Óscar Arias, con un estrecho margen de victoria de 1,1% de los votos. No obstante, en el índice se observa un aumento bastante fuerte de la incongruencia con respecto a los NEPE de los 81 cantones. “Los resultados de los comicios de 2002 y sobre todo los de 2006 hicieron añicos –literalmente- uno de los ciclos político-partidarios más prolongados de la historia electoral reciente y abrieron así una nueva etapa de la recomposición del sistema de partidos políticos” (Alfaro, 2009:57). Anteriormente en Costa Rica era sencillo predecir los resultados electorales que se basaban en la alternancia entre el PLN y el PUSC, además de una “relativa estabilidad partidaria” en la competencia, con respecto a los partidos tradicionales. En las elecciones municipales el PLN aumentó el caudal de alcaldías en su control mientras que para el PUSC esto disminuyó considerablemente.

Es claro que la elección de 2006 de Costa Rica presenta el punto más alto de incongruencia para los casos analizados y una diferencia sustancial con respecto al 2002. Aunque en las elecciones nicaragüenses de 1996 y 2000 se observa que la incongruencia es bastante alta, el índice disminuye notablemente en el 2004 alcanzando el punto más congruente en todo el periodo para ambos casos.

El Gráfico I presenta la evolución del índice de congruencia en las elecciones seleccionadas para los casos. El índice ha tenido un crecimiento de una elección a otra (en más de un punto porcentual). Es decir, que el sistema de partidos en Costa Rica se ha ido haciendo menos congruente a lo largo del periodo seleccionado. Esto se refiere a que en la primera elección de alcalde que se produjo en el 2002, el NEPE de esta elección era más congruente con el NEPE a nivel nacional (que era de 3,18) a diferencia del 2006 (2,98). En cuatro años se incrementó la incongruencia entre los niveles, en más de un punto porcentual. Estos datos son significativos ya que el índice muestra que los niveles

de la competencia presentan una estructura de la competencia diferente, a pesar de ser sistemas unitarios¹⁷.

El caso costarricense se dirige hacia una competencia partidista que puede presentar diferentes combinaciones en diversos municipios, es decir, una presencia de actores que pueden ser importantes en algunos cantones y no existir en otros, que se estudiará a profundidad en la siguiente sección. En los casos estudiados se observa que la dimensión vertical en sistemas unitarios puede tener tendencias distintas. Así, en Nicaragua al inicio del periodo de estudio existen mayores niveles de incongruencia aunque ha ido variando en el tiempo -mientras aumenta el NEP aumenta la congruencia del sistema- y en Costa Rica la competencia electoral desde la perspectiva vertical tiende a una mayor incongruencia.

II.1.2. ¿Dónde compiten los partidos? Los partidos políticos en los niveles del sistema

En esta sección se analiza la presencia de los partidos políticos en la competencia electoral en la dimensión vertical, tras analizar la interacción de los niveles del sistema y de observar las diferencias entre ambos casos se trata de observar quiénes compiten en esos niveles. En primer lugar, en la Tablas II y III del apéndice se resumen los partidos políticos presentes en la competencia electoral de Costa Rica y Nicaragua en el periodo de estudio. Se han clasificado los partidos en tres categorías: (a) “nacionales”, a los partidos políticos que compiten tanto en la arena nacional como subnacional, (b) “netamente nacionales”, cuando se trata de partidos políticos que sólo compiten en la arena nacional y (c) “locales” que se refiere a los partidos políticos que compiten sólo en el espacio local¹⁸.

Tabla II: Partido políticos nacionales, netamente nacionales y locales en Costa Rica, por año de elección

Partidos políticos	2002			2006		
	Nacionales	Netamente Nacionales	Locales	Nacionales	Netamente Nacionales	Locales
Integración Nacional	X			X		
Renovación Costarricense	X			X		
Coalición Izquierda Unida	X					
Renovación Nacional	X			X		
Partido Liberación Nacional	X			X		
Movimiento Libertario	X			X		
Unión Patriótica	X				X	
Fuerza Democrática	X			X		
Partido Acción Ciudadana	X			X		
Partido Unidad Social Cristiana	X			X		
Patria Primero	X			X		
Unión Nacional	X			X		
Unión para el Cambio	X			X		
Alianza Nacional Cristiana		X				
Fuerza Agrícola de los Cartagineses		X				
Patriótico Nacional		X				
Convergencia Nacional		X				
Agrario Nacional		X				
Alianza Democrática				X		

¹⁷ El índice en otros sistemas unitarios como República Dominicana presenta altos niveles de congruencia 0,62 para las elecciones de 2008 (Ramírez, 2010), al otro extremo el caso de Bolivia en el 2004 presenta altos niveles de incongruencia con 9,23.

¹⁸ Se estudian aquellos partidos políticos que hayan recibido votos en las elecciones.

Nacionalista								
Partido Del Sol			X					
Alianza por San José			X					X
Yunta Progresista Escazuceña			X					X
Curridabat Siglo XXI			X					X
Alianza por Avanzar San José Somos Todos			X					
Humanista de Montes de Oca			X					
Movimiento Curridabat Cambio Ya			X					
Auténtico Paraiseno			X					
Independiente Belemita			X					
Humanista de Heredia			X					
Auténtico Sarapiqueño			X					
Guanacaste Independiente			X					
Acción Quepeña			X					
Conciencia Limonense			X					
Nuevo Corredores			X					
Renacer Santacruceno			X					
Garabito Ecológico			X					
Acción Cantonal Siquirres Independiente			X					
Izquierda Unida							X	
Partido Accesibilidad sin Exclusión							X	
Unión Agrícola Cartaginés							X	
Movimiento de Trabajadores y Campesinos							X	
Acción Democrática Alajuelense							X	
Fuerza Agrícola de los Cartagineses							X	
Auténtico Herediano							X	
Auténtico Turrialbeño Cartaginés							X	
Nueva Liga Feminista							X	
Comunal Pro-Curri								X
Fuerza Comunal Desamparadeña								X

Fuente: Construcción Propia con datos del TSE.

Tabla III: Partido políticos nacionales, netamente nacionales y locales en Nicaragua, por año de elección

Partidos políticos	1996			2000-2001			2004-2006		
	Nacionales	Netamente Nacionales	Locales	Nacionales	Netamente Nacionales	Locales	Nacionales	Netamente Nacionales	Locales
Frente Sandinista para la Liberación Nacional	X			X			X		
Alianza Nacional	X			X					
Partido Conservador de Nicaragua	X			X			X		X
Unión Nacional Opositora	X			X					
Camino	X					X	X		X

Cristiano Nicaragüense									
Proyecto Nacional	X								
Movimiento Renovación Sandinista	X			X				X	
Partido Resistencia Nicaragüense	X			X			X		X
Alianza Nacional Conservadora	X			X					
Partido de la U	X			X					
Partido Liberal Independiente	X						X		
Alianza PAN-FUERZA		X		X					
Partido Justicia Nacionalista		X							
Partido Unión Liberal		X							
Alianza Popular Conservadora		X							
Partido Comunista de Nicaragua									
Partido Unidad Nicaragüense Obreros		X							
Partido Acción Democrática		X							
Movimiento de Renovación Nacional		X							
Partido Socialista Nicaragüense		X							
Partido Integracionista de América Central		X							
Movimiento de Salvación Liberal		X							X
Movimiento de Acción Popular Marxista Leninista		X							
Partido Alianza Democrática Nicaragüense		X							
Partido Conservador				X					
Partido Nacional				X					
Partido Liberal Constitucionalista				X			X		X
Partido Indígena Multiétnico						X	X		X
Partido						X	X		X

Movimiento de Unidad Costeña									
Partido Movimiento de Salvación Liberal							X		
Alianza por la República							X		X
Partido Liberal Nacionalista							X		X
Alternativa por el Cambio							X		
Alianza Liberal Nicaragüense								X	

Fuente: Construcción Propia con base en la información del Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

IV.1. Los partidos “locales”

En la sección anterior se mostró que existe competencia territorial multinivel en sistemas unitarios. Esto se observa claramente en Costa Rica. En la Tabla IV y V se identifica una amplia presencia de partidos políticos locales en las elecciones de 2002 y 2006. La existencia de partidos políticos de carácter local¹⁹ que reciben apoyo de los habitantes de los cantones en donde participan “limitan el proceso de formación nacional” (Lipset y Rokkan, 1967: 244). Es decir que la dinámica de la competencia electoral en la dimensión vertical no se ve opacada por el nivel nacional, sino que se integran en el estudio más completo del sistema de partidos, aunque se configuran de forma diferente, de acuerdo al nivel y entre niveles.

Tabla IV: Partidos que ganaron Alcaldías

Partido Político	Costa Rica	
	Elecciones 2002	Elecciones 2006
Renovación Costarricense	1	
Partido Liberación Nacional	27	59
Partido Acción Ciudadana	1	5
Partido Del Sol	1	
Partido Unidad Social Cristiana	47	11
Curridabat Siglo XXI	1	1
Independiente Obrero	1	
Auténtico Paraisiense	1	
Guanacaste Independiente	1	
Movimiento Libertario		1
Unión para el Cambio		1
Unión Nacional		1
Organización Laborista de Aguirre		1
Acción Cantonal Siquirres Independiente		1

¹⁹ Por partido político local se entiende aquellos que solo obtuvieron votos en las elecciones municipales para la elección de alcalde y no en las nacionales (presidente y congreso) en el periodo de estudio.

Nicaragua			
	Elecciones 1996	Elecciones 2000	Elecciones 2004
Alianza Liberal	91		
Frente Sandinista para la Liberación Nacional	50	52	88
Partido Liberación Nacional	94		57
Partido Conservador	5		
Alianza Por la República			4
Partido Indígena Multiétnico			2
Partido Movimiento de Unidad Costeña			1

Fuente: Construcción Propia con datos del TSE y el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 19902006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

La Tabla IV presenta los partidos políticos que han ganado alcaldías en las elecciones estudiadas en cada país. Es posible observar que en el caso costarricense, tanto en el 2002 como en el 2006, no solamente los partidos nacionales han ganado alcaldías, sino también partidos políticos locales, aunque estos partidos tienen éxito en un solo municipio.

Otra observación interesante es que, entre las elecciones municipales del 2002 y 2006 el PLN ha aumentado en más del doble la cantidad de alcaldías que controla, mientras que para el PUSC éstas han disminuido considerablemente. De acuerdo con Sánchez (2007: 303) esto puede ser consecuencia de las “malas” administraciones del PUSC en manos de Miguel Ángel Rodríguez y Abel Pacheco, que han ido erosionando el apoyo tradicional del partido político. Aunado a lo anterior, el retorno de Oscar Arias a la arena política es un aspecto que ha significado una revaloración del PLN por parte de los electores y que claramente ha tenido un efecto de “arrastre” sobre las elecciones municipales del 2006.

El contraste que se puede realizar con el caso nicaragüense es muy claro. En este escenario las alcaldías son ganadas por los partidos políticos nacionales. Aunque en el 2004 se puede observar un leve aumento en la cantidad de partidos políticos que ganan alcaldías, lo que se puede explicar por el cambio en la ley electoral en el 2000 que analiza en el Capítulo II.

De acuerdo con Blanco (2001), los partidos políticos cantonales en Costa Rica han proliferado, logrando además resultados electorales satisfactorios para muchos de ellos. El origen y el desarrollo de los partidos cantonales es primordialmente urbano que representan intereses locales, mientras que en Nicaragua su presencia es muy débil. La Tabla V presenta los partidos que solo obtuvieron votos en las elecciones municipales, el número de cantones en que obtuvieron votos y el porcentaje de votos obtenidos.

Tabla V: Porcentaje de votos obtenidos en los cantones dónde fue votado cada partido político local

Partido Político	Número de cantones donde obtuvo votos	Porcentaje de votos obtenidos en ese municipio*
Costa Rica		
2002		
Partido Del Sol	1	29,85
Alianza por San José	1	13,84
Yunta Progresista Escazuceña	1	39,32
Curridabat Siglo XXI	1	24,32
Alianza por Avanzar	1	15,95
San José Somos Todos	1	2,75
Humanista de Montes de Oca	1	4,44
Movimiento Curridabat	1	10,49
Cambio Ya	1	3,03
Auténtico Paraisiense	1	47,42
Independiente Belemita	1	15,23
Humanista de Heredia	1	1,08

Auténtico Sarapiqueño	1	14,06
Acción Quepeña	1	26,06
Nuevo Corredores	1	5,30
Garabito Ecológico	1	26,39
Guanacaste Independiente	1	39,92
Conciencia Limonense	1	2,93
Renacer Santacruceño	1	6,15
Acción Cantonal Siquirres Independiente	1	26,18
Total	20	Media
		17,74
2006		
Partido Del Sol	1	23,14
Alianza por San José	2	23,89*
Yunta Progresista Escazuqueña	1	43,52
Curridabat Siglo XXI	1	46,28
Independiente Belemita	1	15,85
Comunal Pro-Curri	1	12,92
Fuerza Comunal Desamparadeña	1	2,09
Goicoechea en Acción	1	13,76
El Puente y los Caminos de Mora	1	31,96
Moravia Progresista	1	8,27
Auténtico Santaneño	1	6,45
Unión Palmareña	1	26,28
Unión Poaseña	1	5,56
Solidaridad Ramonense	1	33,23
Autentico Turrialbeño Cartaginés	5	1,26*
Autentico Pilarico	1	4,29
Organización Laborista de Aguirre	1	32,75
Vanguardia Popular	2	1,44*
Integración Barbareña	1	38,88
Patria Primero	1	4,71
Autónomo Oromontano	1	8,42
Acción Cantonal Siquirres Independiente	1	23,83
Total	22	Media
		18,58
Nicaragua		
1996		
No hay		
2000		
Camino Cristiano Nicaragüense	148	5,42*
Partido Indígena Multiétnico	11	9,75*
Partido Movimiento de Unidad Costeña	5	7,14*
Total	3	Media
		7,44
2004		
Partido Movimiento de Salvación Liberal	123	0,50*
Partido Conservador de Nicaragua	1	1,04
Camino Cristiano Nicaragüense	152	1,19*
Alianza por la República	150	8,65*
Partido Liberal Nacionalista	122	0,98*
Partido Resistencia Nicaragüense	146	5,23*
Partido Liberal Independiente	125	0,68
Partido Indígena Multiétnico	15	13,21*
Partido Movimiento de Unidad Costeña	6	4,97*
Total	9	Media
		4,05

Fuente: Construcción Propia con datos del TSE y el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

* En caso de ser más de un municipio se presenta una media promedio de los votos.

En Costa Rica, tanto en el 2002 como en el 2006, compiten partidos políticos locales y netamente nacionales, mientras que en Nicaragua la competencia es similar en ambos niveles. La Figura I es una ayuda a la interpretación de la diferencia entre los casos de Costa Rica y Nicaragua. A lo interno del círculo (que representa el sistema de partidos de cada país), se observan dos trapecios, estos representan el conjunto de partidos políticos locales. La base del trapecio es la base de partidos político locales, más amplia en Costa Rica que en Nicaragua, en este primer caso se observa la presencia de entre 20 y 22

partidos políticos que solo obtienen votos para las elecciones locales, mientras que en caso de Nicaragua pasan de 0 en el 1996, 3 en el 2000 y 9 en el 2004 (Tabla VI). La parte superior del trapecio una aproximación a la media de porcentajes de votos obtenidos en los municipios (también más amplio en el caso costarricense que en el nicaragüense que se acerca mucho más cero, aunque algunos partidos políticos se presenten en muchos municipios).

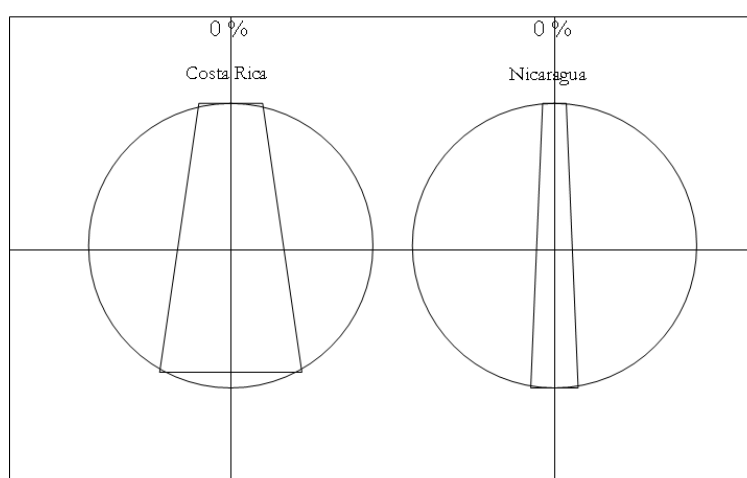
Tabla VI: Cantidad de partidos políticos locales y media promedio de votos

	Cantidad de partidos políticos locales	Media promedio de votos
Costa Rica		
2002	20	17,74
2006	22	18,58
Nicaragua		
1996	0	0
2000	3	7,44
2004	9	4,05

Fuente: Construcción Propia con datos del TSE y el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

Aunque se puede debatir que estos partidos políticos son muy pequeños para ser importantes, ya lo sostenían Rokkan y Unwin (1983: 189) que ningún partido político periférico es grande y muy pocos son si quiera medianos, ya que tienen objetivos limitados. La importancia que presentan es con respecto a la capacidad de influenciar las decisiones para responder a las demandas territoriales.

Figura I: Partidos locales en Costa Rica y Nicaragua*



Base de partidos políticos locales

* Partidos Políticos Locales —

Se podría especular si los partidos políticos locales en Costa Rica se encuentran institucionalizados ya que han logrado establecer raíces en la sociedad, es decir que se encuentran institucionalizados dentro del sistema de partidos, que se mantienen a lo largo del tiempo y obtienen una cantidad de votos importantes en los municipios donde se presentan (Mainwaring y Torcal, 2006: 209). Aunque este tipo de análisis no se haya hecho con partidos de tipo local, es claro que estos se han establecido en la competencia costarricense.

Aunque la presencia de partidos políticos locales ayuda a comprender con mayor detalle los grados de incongruencia entre los niveles del sistema de partidos, es importante contrastar el nivel subnacional con lo que sucede a nivel netamente nacional, es decir aquellos partidos políticos que se presentan solo en las elecciones nacionales.

IV.2. Los partidos “netamente nacionales”

En esta sección se analiza la presencia de aquellos partidos políticos que obtienen votos a nivel nacional y no a nivel subnacional. A diferencia de partidos políticos analizados anteriormente, la presencia de estos partidos puede provocar incongruencia en la competencia electoral vertical pero de manera inversa: aumentando el NEPE a nivel nacional sin afectar el resultado a nivel subnacional. La Tabla VII presenta los partidos políticos netamente nacionales, el porcentaje de votos que obtienen para las elecciones presidenciales y legislativas

Tabla VII: Porcentaje de votos obtenidos por los partidos políticos netamente nacionales, Costa Rica

Partido Político	2002		2006	
	% de votos obtenidos en las elecciones presidenciales	% de votos obtenidos en las elecciones legislativas	% de votos obtenidos en las elecciones presidenciales	% de votos obtenidos en las elecciones legislativas
Alianza Nacional Cristiana	0,08	0,45		
Patriótico Nacional	0,11	0,47		
Convergencia Nacional		0,09		
Agrario Nacional		0,17		
Fuerza Agrícola de los Cartagineses		0,09		
Coalición Izquierda Unida			0,14	0,36
Unión Patriótica			0,11	0,53
Rescate Nacional				2,04
Partido Accesibilidad sin Exclusión				1,59
Unión Agrícola Cartaginés				0,58
Acción Democrática Alajuelense				0,49
Auténtico Herediano				0,22
Nueva Liga Feminista				0,15
Movimiento de Trabajadores y Campesinos				0,09
Fuerza Agrícola de los Cartagineses				0,09
Auténtico Turrialbeño Cartaginés				0,06

Fuente: Construcción Propia con datos del TSE

El análisis de estos datos evidencia un efecto inverso (Tabla VII) entre los casos a lo largo del periodo de estudio. Mientras que en Costa Rica han aumentado al doble el número de partidos políticos netamente nacionales, en Nicaragua se han reducido considerablemente el número de partidos políticos netamente nacionales. En Costa Rica estos partidos obtienen porcentajes de votos muy bajos, a diferencia de la tendencia nicaragüense en donde, aunque son pocos los partidos políticos, el porcentaje de votos obtenido es mucho mayor, por lo menos en el caso de ALN.

Tabla VIII: Porcentaje de votos obtenidos por los partidos políticos netamente nacionales, Nicaragua

Partido Político	1996		2001		2006	
	% de votos obtenidos en las elecciones presidenciales	% de votos obtenidos en las elecciones legislativas	% de votos obtenidos en las elecciones presidenciales	% de votos obtenidos en las elecciones legislativas	% de votos obtenidos en las elecciones presidenciales	% de votos obtenidos en las elecciones legislativas
Alianza Pan y Fuerza	0,41	0,57				
Partido Justicia Nacional	0,32	0,47				
Partido Unión Liberal		0,46				
Alianza Popular Conservadora	0,27	0,39				
Partido Comunista de Nicaragua	0,27	0,37				
Partido Unidad Nicaraguense Obreros	0,33	0,33				

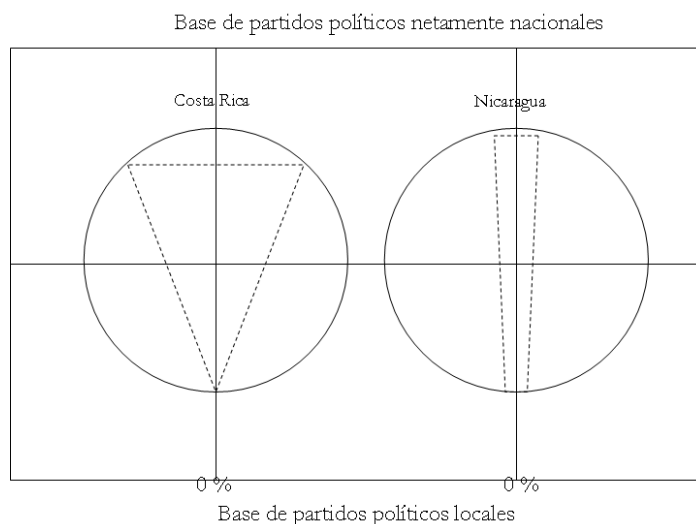
Partido Acción Democrata	0,15	0,31				
Movimiento de Renovación Nacional	0,21	0,29				
Partido Socialista Nicaragüense	0,08	0,17				
Partido Integración de América Central	0,11	0,17				
Alianza Democrática Nicaragüense	0,05	0,10				
Movimiento Acción Renovadora	0,09	0,14				
Movimiento de Acción Popular Marxista-Leninista		0,14			28,30	26,78
Alianza Liberal Nicaragüense						
Movimiento Renovación Sandinista					6,30	

Fuente: Construcción propia con el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

En Costa Rica aumentan tanto los partidos políticos locales y los partidos políticos netamente nacionales; a diferencia del caso nicaragüense donde hay un incremento leve de los partidos políticos locales y una disminución considerable de los partidos políticos netamente nacionales, lo que describe en detalle el alto grado de coordinación del sistema de partidos, ya que, en las arenas de competencia los actores son los mismos: partidos políticos que compiten tanto a nivel nacional como subnacional.

La Figura II trata de explicar de una manera visual las diferencias destacadas en la discusión correspondiente a la dimensión vertical. Los partidos políticos netamente nacionales, se representan en las bases de las figuras, que se ubican en la parte superior del círculo. En el caso costarricense los partidos políticos netamente nacionales aumentan en número pero no obtienen un porcentaje de votos alto, por eso tiene forma de triángulo invertido (siendo la punta el bajo porcentaje de votos, que acerca cada vez más al eje que es cero). En el caso nicaragüense los partidos políticos netamente nacionales son menos pero, aumentan el porcentaje de votos obtenidos (se presenta como un trapecio invertido).

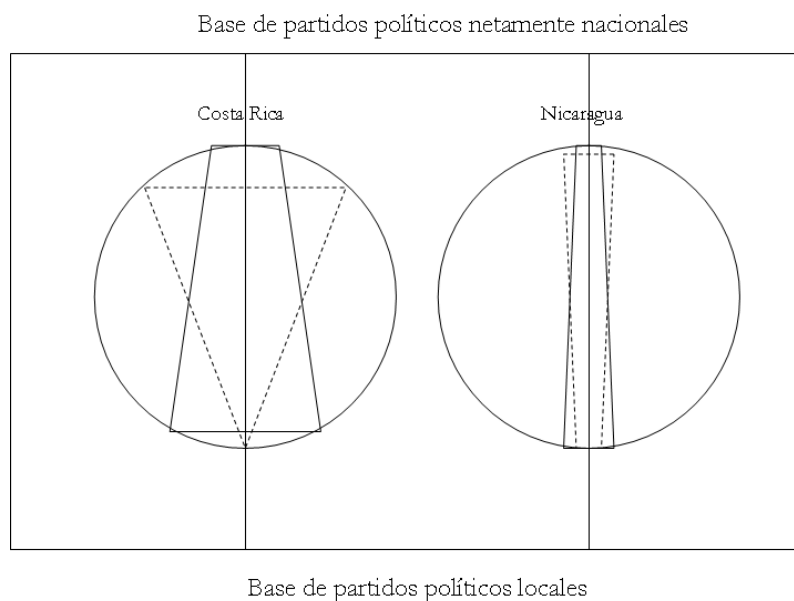
Figura II: Partidos netamente nacionales en Costa Rica y Nicaragua*



* Partidos Políticos Nacionales - - -

Ahora bien, una vez analizados los resultados de los índices para cada uno de los casos y explorado con detenimiento el panorama de los partidos políticos en la dimensión vertical para completar la información agregada, es posible identificar que los sistemas unitarios pueden tener dinámicas de competencia multinivel distintas. La Figura III no es un reflejo de la totalidad del sistema de partidos para cada uno de los casos, sino de la presencia a lo interno de cada sistema, de partidos políticos locales y netamente nacionales (incongruencia vertical de la competencia). Anteriormente se presentó los componentes desagregados de esta figura. Esta última representación sintetiza aspectos de los partidos políticos para formarse una idea global de las diferencias entre los casos. La representación muestra que los niveles opuestos (netamente nacional y local) en Costa Rica se expanden, mientras que en Nicaragua se contraen.

Figura III: Partidos locales y netamente nacionales en Costa Rica y Nicaragua*



* Partidos Políticos Nacionales - - -

Partidos Políticos Locales —

Aunque el ejemplo de estas figuras es netamente ilustrativo, se observa cómo en el caso costarricense la presencia de los partidos políticos tanto locales como netamente

nacionales, parece tener un efecto centrífugo en la competencia electoral. Mientras que para Nicaragua se manifiesta un efecto centrípeto de acercamiento al centro con la reducción de los partidos netamente nacionales y locales, en Costa Rica se muestra una fuerte presencia de partidos nacionales que compiten en ambos niveles (congruencia). Aunque como se ha evidenciado a lo largo del trabajo la competencia partidista en Nicaragua es bastante fluida.

La distribución bipolar de los apoyos en Nicaragua parece mantener congelada la competencia partidista. No obstante una mirada con detenimiento a la competencia revela que aunque es un sistema congruente los partidos surgen y desaparecen con facilidad y no es fácil mantener un electorado de oposición a las tendencias tradicionales. Costa Rica ha sido analizada habitualmente como un sistema de partidos estable y bipartidista. El análisis vertical refleja además que aunque lentas, las transformaciones en la competencia se mantienen y responden a una dinámica en que los nuevos partidos son actores importantes en el espacio nacional y subnacional.

II.2. La dimensión horizontal: la distribución territorial de los apoyos hacia los partidos y el sistema de partidos

II.2.1. Costa Rica y Nicaragua: dos sistemas nacionalizados

Otra dimensión importante a tomar en cuenta en el estudio de la competencia electoral es la distribución territorial de los apoyos, en este estudio se mide la nacionalización de esos apoyos, que permite medir la dimensión horizontal. De acuerdo con Jones y Mainwaring (2003: 1), los sistemas de partidos políticos nacionalizados cuentan con un porcentaje de votos constante en toda unidad geográfica, mientras que en sistemas de partidos menos nacionalizados el porcentaje de votos obtenidos varía a lo largo del territorio.

El índice de nacionalización se compone de dos elementos: la nacionalización de los partidos políticos y la nacionalización del sistema de partidos. Mientras más se acerque el Índice a 1 más nacionalizado se encuentra el partido político o el sistema de partidos.

Tabla IX: Resultado del cálculo de nacionalización del sistema de partidos
Costa Rica- Nicaragua

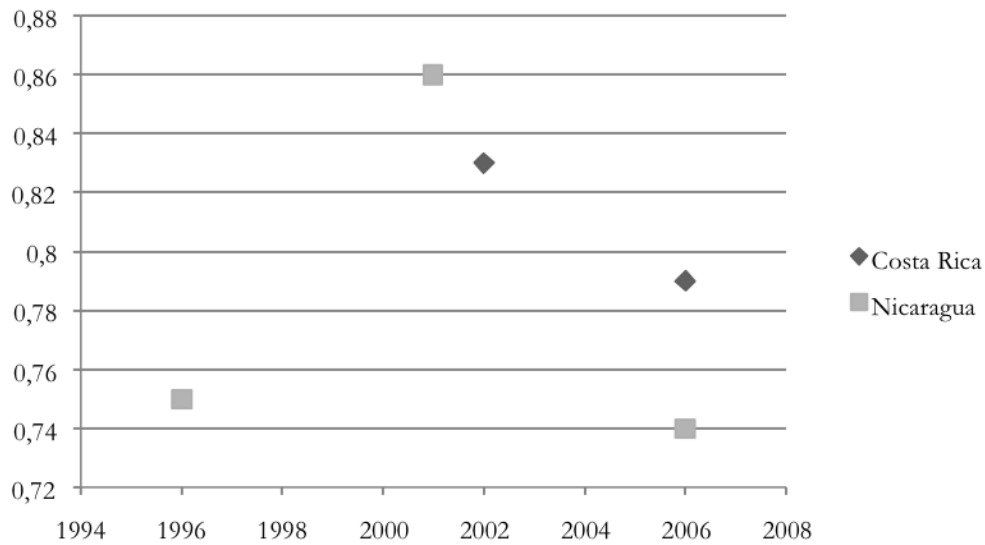
Costa Rica	
Elecciones 2002	0,83
Elecciones 2006	0,79
Nicaragua	
Elecciones 1996	0,75
Elecciones 2001	0,86
Elecciones 2006	0,74

Fuente: Construcción Propia con datos del TSE y el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

* Se incluyeron en el cálculo de nacionalización de los sistemas de partidos a los partidos políticos con un porcentaje de votos de más de un 1%.

En la Tabla IX y el Gráfico II se muestra que ambos sistemas tienen niveles de nacionalización relativamente altos y constantes, ya que los descensos no son muy significativos. Es decir, que aunque Costa Rica experimenta una disminución de la congruencia en el sistema de partidos, en la dimensión vertical esto no necesariamente se refleja en una segmentación horizontal del sistema de partidos. De acuerdo con Jones y Mainwaring (2003), los sistemas nacionalizados gozan de una mayor estabilidad política; ya estos autores habían clasificado los casos como sistemas “bastante” nacionalizados, aunque no llegan al percentil 0.9-1, en el que se ubican los sistemas de partidos políticos altamente nacionalizados.

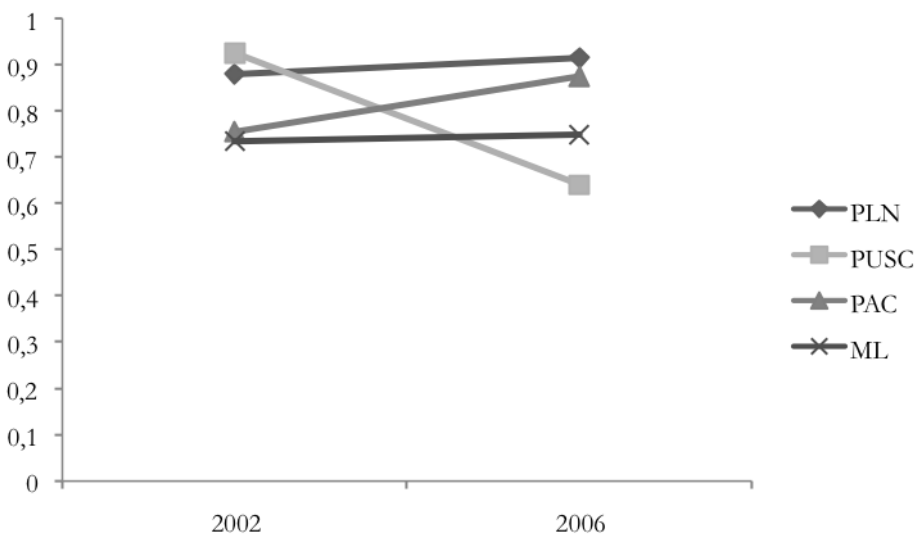
Gráfico II: Nacionalización del sistema de partidos Costa Rica-Nicaragua



Fuente: Construcción Propia con datos del TSE y el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

El índice de nacionalización de los sistemas de partidos está compuesto por el cálculo de nacionalización de los partidos políticos en cada uno de los casos. A continuación se presentan los Gráficos (III y IV) con la nacionalización de los partidos políticos mayoritarios para Costa Rica y Nicaragua.

Gráfico III: Índice de nacionalización de los partidos políticos mayoritarios de Costa Rica, 2002-2006



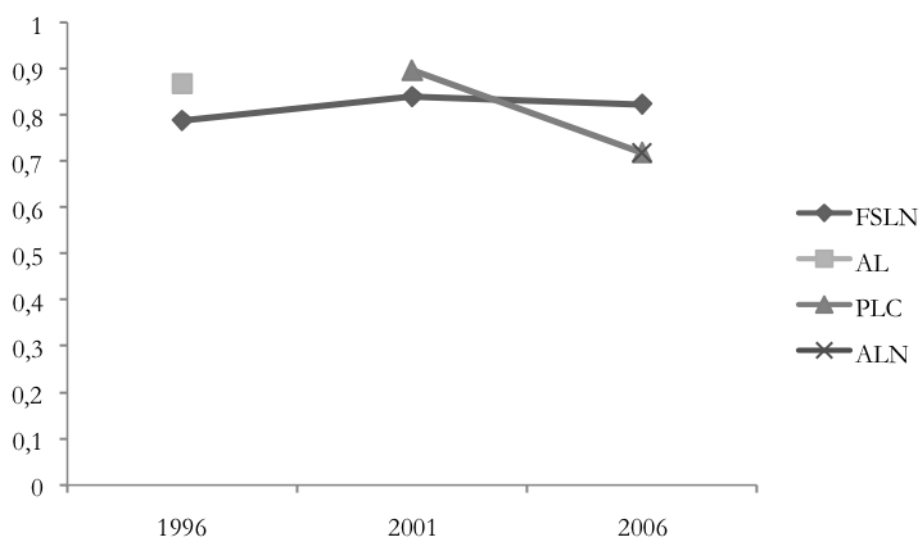
Fuente: Construcción propia con datos del Tribunal Supremo de Elecciones.

El Gráfico III ejemplifica el elevado grado de nacionalización de los partidos políticos nacionales en Costa Rica lo que indica que estos partidos tienen una distribución homogénea de los apoyos en el territorio. Es posible observar que el PLN es un partido altamente nacionalizado (con 0,88 y 0,91 respectivamente), mientras que el PUSC ha sufrido una importante caída entre el 2002 y el 2006, que ha beneficiado, en la extensión territorial del apoyo, especialmente al PLN pero también al PAC (que pasa de un 0,75 a

un 0,87). Es decir, que el PLN tiene una distribución similar de los apoyos a lo largo de todo el territorio y una tendencia a una mayor nacionalización. A la inversa del PUSC, que en el 2002 (0,93) gozaba de esta suerte y en el 2006 (0,64) la distribución territorial de los apoyos de este partido político disminuye notablemente.

Como se observa en el Gráfico IV, en lo que a Nicaragua respecta, a pesar de la alta nacionalización del AL en 1996 el partido desaparece a partir del 2001 convirtiéndose en el PLC. El índice de nacionalización del PLC se mantiene en el 2001 pero disminuye en el 2006, en la clara división de la derecha nicaragüense con el ALN, “en 1990, 1996 y 2001 todo fue polarizado, bipartidista y el electorado se fraccionó entre sandinismo y antisandinismo, izquierda y derecha: era más sencillo elegir. En la elecciones de 2006, la crisis que acumulando el pacto Alemán-Ortega produjo un cambio: la aparición de dos fuerzas “emergentes” una en la derecha, otra en la izquierda” (Equipo, Nítlápan-Envío, 2006). El FSLN es un partido político que se encuentra fuertemente nacionalizado a lo largo del territorio nicaragüense, a pesar de la presencia del MRS.

Gráfico IV: Índice de nacionalización de los partidos políticos mayoritarios de Nicaragua, 1996-2004



Fuente: Construcción propias con datos del Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

Los casos de Costa Rica y Nicaragua coinciden en que, a pesar de la diferencia en la congruencia, es posible para los partidos políticos estudiados tener una alta nacionalización. No obstante, una alta nacionalización se puede perder o inclusive no asegura presencia en el tiempo, ya que esto depende de alianzas y estrategias políticas, la alta nacionalización inclusive se pueden trasladar entre los partidos políticos.

II.3. ¿En qué se parecen y en qué se diferencian la competencia electoral en los sistemas de partidos de Costa Rica y Nicaragua?

Los casos analizados muestran que los sistemas unitarios pueden presentar dinámicas de competencia electoral distintas, cuando se observa las dos dimensiones de análisis. Los

índices permitieron observar, en el caso de la congruencia, la similitud o diferencia que existe entre la competencia electoral a nivel nacional y local. Mientras que la nacionalización midió si los sistemas de partidos tenían o no una competencia similar a lo largo del territorio cuando se elige al presidente.

Aunque ambos índices miden la competencia, el índice de congruencia mide dos niveles de la competencia y el de nacionalización solo uno, el que corresponde a las elecciones nacionales. El índice de congruencia complementa al de nacionalización al incluir el nivel subnacional en el estudio de la competencia. Por esta razón el presente trabajo no ha incluido como base el cruce de los índices que realiza Leiras (2009), ya que los índices utilizados incluyen en su medida unidades de análisis distintas.

Los índices demuestran que Costa Rica y Nicaragua son sistemas políticos nacionalizados, aunque los sistemas de partidos tienen dinámicas de competencia diferentes en lo que se refiere a la congruencia. Mientras que Nicaragua tiende a una mayor congruencia en la dimensión vertical, Costa Rica tiende a una mayor incongruencia.

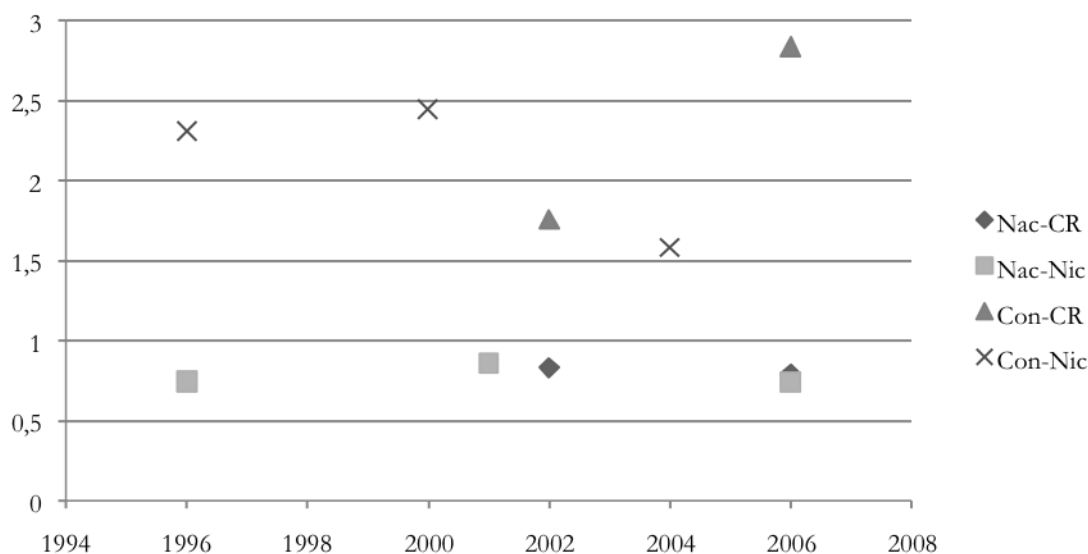
De acuerdo con la información obtenida a la luz de cada dimensión, los sistemas de partidos de Nicaragua y Costa Rica tienen dinámicas de competencia distintas con respecto a la dimensión vertical. La información obtienen expresa que en el caso nicaragüense se mantiene una alta nacionalización (la variación del índice es muy leve) y una alta congruencia, ya que los partidos políticos obtiene resultados similares, en todos los niveles de competencia (nacional y subnacional) y en todo el territorio, especialmente en las últimas elecciones.

El caso costarricense presenta una alta nacionalización del sistema de partidos en términos horizontales, pero con un nivel de congruencia bajo. De acuerdo con Leiras (2009: 10), “en este formato [que él denomina segmentado] existe una separación, una discontinuidad, entre la competencia electoral subnacional y la nacional”. Evidentemente esto se observa ya que no solo hay un aumento de la incongruencia en el índice sino un aumento del número de partidos políticos locales y netamente nacionales que compiten.

El Gráfico V resume el comportamiento de los dos índices. Se observa cómo la nacionalización para ambos casos forma casi una línea recta en el Gráfico entre el 0,5 y el 1, dejando clara la similitud más importante encontrada en la competencia electoral entre Costa Rica y Nicaragua (en el nivel horizontal).

A diferencia de los índices de congruencia que se ubican por encima del 1,5, ya que no se observa una tendencia similar en ningún caso excepto las dos primeras elecciones nicaragüenses, en donde el índice parece mantenerse. Sin embargo, la diferencia más notable se observa en la elección 2004 de Nicaragua en que el índice disminuye, es decir aumenta la congruencia, mientras que en las elecciones 2006 de Costa Rica el índice aumenta y se ubica en la parte superior del Gráfico. Esta separación refleja una clara separación de las tendencias en la competencia electoral para cada caso.

Gráfico V: Comparación de los Índice de Congruencia y Nacionalización de Costa Rica y Nicaragua



Fuente: Construcción Propia con datos del TSE y el Catálogo Estadístico de Elecciones en Nicaragua 1990-2006, Instituto para el Desarrollo y la Democracia.

Luego de describir estos casos surge la interrogante acerca de ¿a qué se debe esta incongruencia en la competencia electoral en el caso costarricense? ¿Qué explica la diferencia con Nicaragua? Los capítulos III y IV exploran diversas explicaciones para conocer las diferencias en la competencia del sistema de partidos.

PARTE III: EXPLICANDO LAS DIFERENCIAS

Capítulo: III: Factores que explican las diferencias

III. 1 Factores institucionales que explican las diferencias de congruencia entre la competencia de los sistemas de partidos de Costa Rica y Nicaragua

Esta sección pretende explicar diferencias en la dimensión vertical de la competencia, a la luz de la Ley Electoral de Costa Rica y Nicaragua. Conociendo ahora que la estructura de la competencia de ambos casos es distinta en la dimensión vertical, se sostiene que la Ley Electoral puede favorecer la incongruencia en Costa Rica y la congruencia en Nicaragua, a través de la flexibilidad en la inscripción de los partidos políticos.

La Ley Electoral representa una institución política que determina las “reglas del juego” en que deben competir los partidos políticos. Como se explicó en el apartado teórico, el enfoque institucional busca explicar las diferencias que existen en estas regulaciones y su impacto sobre la competencia electoral. La Ley Electoral es tomada como un factor institucional, que como variable independiente explica las similitudes y diferencias entre sistemas unitarios, con respecto a la presencia de partidos políticos locales en la competencia.

El nivel nacional y subnacional estudiado en este trabajo se compone de dos circunscripciones uninominales, en ambos casos se han utilizado los mismos cargos de elección popular de la distribución administrativa de los estados (presidentes y alcaldes). En sistemas presidencialistas la elección de éstos considera al país como una sola circunscripción (y una sola candidatura), mientras que para los alcaldes la circunscripción es el cantón o municipio.

La Tabla II del Apéndice es un resumen de los indicadores de la Ley Electoral, que pueden explicar algunos aspectos de las diferencias entre los casos o los niveles de

competencia. Desde la perspectiva de que las reglas del juego determinan algunos aspectos de la estructura de la competencia²⁰.

El punto 5 de la Tabla II de Apéndice presenta cómo la conversión de votos a escaños (elección de alcalde y presidente) es una fórmula mayoritaria relativa. Es decir, depende de que el candidato pueda reunir la mayoría exigida y ganar o perder todo (Nohlen, 2003: 74, 86). En este aspecto la Ley Electoral presenta similitudes con respecto a los casos y a los niveles estudiados.

La Ley Electoral de Nicaragua limita la creación de partidos políticos locales, ya que no hace diferenciación de requisitos en la inscripción de éstos con respecto a los partidos de carácter nacional²¹. Mientras que los indicadores del caso costarricense dejan claro una flexibilidad de normas para partidos políticos, con diferenciación del nivel territorial de competencia. Aunque en ambos casos se expresa una libertad para la creación de partidos políticos, la ley solo en el caso de Costa Rica hace aclaraciones entre partidos políticos nacionales, provinciales y locales. Al mismo tiempo en cantones que son centros densos urbanos la aplicación de la norma puede incentivar la creación de partidos políticos nacionales sobre los locales. De acuerdo con esto, en el caso nicaragüense existen limitantes acerca de quiénes compiten, que lo diferencian claramente de Costa Rica, específicamente en lo que estructura la competencia a nivel subnacional.

Se analiza este indicador en correspondencia con la información presentada en el Capítulo II, se observa que: es precisamente Costa Rica el país que tiene regulaciones más flexibles para la inscripción de partidos políticos locales y que presentan en los resultados electorales una mayor presencia. Ahora bien, este indicador parece fundamental para explicar la incongruencia en la competencia entre los niveles del sistema de partidos, ya que no existen facilidades que incentiven la creación de partidos políticos locales es menos probable que estos participen.

En correspondencia con lo anterior, el tercer indicador muestra que en Nicaragua la cancelación de la personería jurídica de los partidos políticos también responde a una visión nacional de la competencia partidista²². Mientras que, en el caso costarricense la norma es más flexible. Esta evidencia está en perfecta coordinación con el argumento anterior, parece ser que la visión de la ley electoral nicaragüense se encuentra enfocada totalmente a fomentar un sistema de partidos con competencia multinivel uniforme. Se debe dejar claro que no es que en los niveles subnacionales del sistema de partidos nicaragüense no exista competencia, sino que ésta se encuentra coordinada con el nivel nacional.

En el caso costarricense, la visión de la Ley Electoral refleja cierta flexibilidad hacia la competencia multinivel de distintos actores, que ha incentivado la creación de partidos políticos, que compiten tanto en ambos niveles, sólo en el subnacional y netamente nacional. Es decir, la incongruencia que se ha producido en el sistema de partidos costarricense, a la hora de estudiar las elecciones de presidente y alcalde, se debe a que la Ley Electoral permite una competencia multinivel con diversos actores. De no ser por estas diferencias la Ley Electoral entre los casos es bastante similar y responde a una lógica de tipo nacional en la estructuración de la competencia electoral.

La Ley Electoral que se aprobó en Nicaragua en el 2000 ha modificado algunos aspectos de la distribución territorial de los partidos, especialmente para las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica. Esta modificación flexibiliza la inscripción de partidos políticos

²⁰ “Las reglas electorales han fascinado políticos y politólogos por décadas, porque es asumido comúnmente que condicionan las posibilidades de éxito de los partidos o votantes en la competencia” (Blais y Massicotte, 2002: 40).

²¹ Artículo 65 de Ley Electoral de Nicaragua.

²² Artículo 72 de Ley Electoral de Nicaragua.

locales en este espacio territorial y se evidencia en las elecciones nicaragüenses del 2000 y del 2004, con la presencia de partidos políticos como el PIM y el PAMUC que surgen en las elecciones locales del 2000 y en el 2004 logran alcaldías.

La Tabla II del Apéndice, demuestra que existen diferencias sustanciales en cada uno de los casos. Estas diferencias condicionan la estructura de competencia multinivel. En el caso nicaragüense el sistema de partidos mantiene una nacionalización de la política que ha encaminado el sistema hacia una homogenización del nivel nacional y el subnacional (Daalfer, 1990: 84). A diferencia del caso costarricense en que existen diferencias entre la competencia nacional y la subnacional, lo que además se puede explicar por la presencia de *cleavages* que se explorará en el Capítulo III.

La Ley Electoral, como factor institucional que explica la estructura de la competencia electoral, es una condición necesaria para explicar que sin flexibilidad para la creación de partidos políticos locales es muy difícil que estos se formen y que se incentive así una mayor incongruencia en la competencia electoral.

III.2 Factores sociológicos que explican las diferencias de congruencia entre la competencia de los sistemas de partidos de Costa Rica y Nicaragua

Luego de conocer la estructura horizontal y vertical de la competencia de los sistemas de partidos en Costa Rica y Nicaragua y descubrir las diferencias existentes en la dimensión vertical, se quiere observar qué procesos han sido esenciales para el “desarrollo y cristalización de los sistemas partidistas en una configuración concreta específica” (Bartolini, 1988: 219). El aporte del enfoque genético es conocer el proceso original que ha contribuido a una estructuración determinada en cada sistema de partidos. La hipótesis utilizada es que la erosión de los *cleavages* tradicionales fomenta la participación de nuevos partidos políticos en el sistema, lo que facilita la incongruencia en la competencia.

Los *cleavages* pueden existir en países distintos y ser de mayor o menor intensidad. Una ruptura social inclusive puede no politizarse o puede estar presente a través de la defensa de una serie de demandas y acción colectiva sin que haya organización partidista. No obstante, interesa conocer si existe alguna cuestión o *issue* que haya influenciado lealtades políticas distintas que estructuren la competencia en Costa Rica y en Nicaragua (Daalder, 1990: 87).

Los estudios más amplios con relación del enfoque genético se basan en líneas de ruptura o *cleavages* que surgen de conflictos fuertes en el seno de un Estado. Siempre dejando claro que es concebible que una organización política puede surgir y desaparecer dentro de la estructura del *cleavage* (Mair, 1990: 209). Esto quiere decir que aunque un *cleavage* estructura la competencia los partidos no necesariamente son los mismos que compiten, estos pueden renovarse y mantener una estructura central alrededor de esa ruptura. Batlle (2008: 13) analiza y confirma que la presencia de *cleavages* regionales influye sobre sistemas de baja nacionalización en los casos de Ecuador, Perú y Honduras. En esta investigación se pretende ver en que medida cómo los *cleavage* influyen en la competencia electoral en su dimensión vertical.

El caso costarricense parece ir evolucionando en contra del *cleavage* tradicional que estructuraba la competencia, lo que puede explicar la incongruencia de la dimensión vertical. De acuerdo con Alfaro y Zeledón (2005: 94-95) a partir de 1982 la competencia local ha entrado en un nuevo ciclo en que: “las agrupaciones cantonales manifiestan mayor permanencia en el sistema de partidos, pues superan el umbral de participación en una sola elección”. La elección popular de alcaldes en Costa Rica inició en el 2002, no obstante de acuerdo con estos autores hay una “creciente y gradual tendencia a la aparición de partidos políticos cantonales en cada vez más localidades del país, tanto

urbanos como rurales”, ¿es posible que este cambio provenga de una nueva ruptura que estructure la competencia?

La mayoría de los estudios acerca de la temática local en Costa Rica (Rivera *et al*, 2005; Alfaro, 2009; Alfaro y Zeledón, 2005) coinciden en que las razones de esta ruptura se deben a una creciente erosión del apoyo a los partidos tradicionales (PLN y PUSC), como formas de canalizar demandas de servicio y problemas derivados de la falta de apoyo del poder central. Visualizando una ruptura desde lo local al predominio del bipartidismo, que ha sido estudiada más recientemente con respecto a la competencia nacional²³, a partir de un surgimiento de opciones alternativas para buscar respuestas a los problemas locales.

“Los procesos electorales municipales están arrojando resultados diferentes a lo que ha dado en denominarse como predominio hegemónico-bipartidista” (Alfaro y Zeledón, 2005: 125). Las pocas investigaciones con respecto al fenómeno local en Costa Rica se han enfocado en la existencia y permanencia de los partidos políticos locales, no obstante la presente investigación revela que en índices agregados existe un proceso de segmentación en la competencia política vertical costarricense que no ha sido estudiada anteriormente, pero que refuerza los argumentos de los investigadores con respecto a la configuración de una competencia de carácter local en Costa Rica, que no se observa en el caso nicaragüense.

Este *cleavage* es nuevo, ya que el *cleavage* tradicional costarricense estructuraba la competencia alrededor de una competencia bipolar centrada en las elecciones nacionales con la presencia del PUSC y el PLN. No obstante la competencia a nivel local permite la inserción de nuevos actores que no se trasladan al espacio nacional y cuyos objetivos son de carácter netamente subnacional. La nueva dinámica de la competencia responde en la incapacidad de los partidos tradicionales de resolver demandas, y es esta nueva ruptura social la que estructura de ahora en adelante la competencia en todos los niveles “la estabilidad electoral y el apoyo general a los partidos políticos mayoritarios fueron cuestionados” (Sánchez, 2007: 141).

La competencia electoral en Nicaragua mantiene la estructura de un *cleavage* que se visualizó en la guerra y que se “congeló” luego del proceso electoral de 1990 con el gane de Violeta Chamorro como candidata de la Unión Nacional Opositora (UNO) sobre el FSLN y que se mantiene como “una estructura de competencia política marcadamente bipolar y un alto grado de fraccionalización partidista”. Aunque la competencia electoral se distribuye básicamente en dos polos en los partidos políticos existen múltiples divisiones internas (Santiúste, 2000: 77-88). En el caso de Nicaragua esta ruptura es de tipo ideológica²⁴.

En ambos casos se evidencia la presencia de un *cleavage* que afecta la estructura y la dinámica de la competencia. En el caso costarricense el nuevo *cleavage* incentiva la

²³ Sánchez (2007) deja claro que existe un cambio en la competencia electoral en Costa Rica denominado “desalineamiento electoral” que ya no se explica por el *cleavage* de la guerra civil de 1984, atribuye el cambio electoral al eclipse de las antiguas divisiones y a la emergencia de un electorado más exigente, mejor informado, más hábil políticamente y más independiente. Desde 1998 se ha identificado el cambio electoral a nivel nacional, no obstante este descontento parece reflejarse también en el espacio subnacional. Este investigador lo observa a través del 1. aumento del abstencionismo, 2. creciente apoyo a terceros partidos frente a los partidos tradicionales, 3. auge del voto dividido y 4. creciente volatilidad electoral.

²⁴ “En el caso de Nicaragua, tras la celebración de varios procesos electorales, lo que se observa es una estructura competitiva de signo centrífugo, como consecuencia de una fuerte oposición bilateral entre dos diferentes opciones políticas mutuamente excluyentes: sandinismo (izquierda política) y antisandinismo (derecha política). Esto es, un modelo de competencia bipolar, que margina de manera sistemática a las oposiciones de centro de conseguir mejores resultado electorales y eleva por encima de todo una situación de oposición entre dos polos políticos” (Santiúste, 2000: 84).

participación de partidos políticos no tradicionales, mientras que en Nicaragua se mantiene congelada la bipolaridad entre sandinismo-antisandinismo, que efectivamente desincentiva la presencia de partidos políticos locales.

VII. Conclusiones exploratorias

El presente trabajo realiza una aproximación al estudio de la competencia en una perspectiva territorial en sistemas políticos unitarios. Para ello explora dos dimensiones de la competencia la territorial y la multinivel. Para medir las dinámicas de competencia electoral se han utilizado dos índices que tienen en cuenta la competencia entre niveles administrativos y a lo largo del territorio. Y así presentar información empírica y detallada sobre la competencia y los actores en cada una de las dimensiones.

Para medir la dimensión vertical se utiliza el índice de congruencia. Mide la competencia en los diversos niveles y ha sido fundamental para identificar que, en el caso de Costa Rica el sistema de partidos multinivel ha tenido una tendencia en el periodo 2002-2006 hacia un menos nivel de congruencia, es decir “diferentes combinaciones [de la competencia] pueden darse a nivel subnacional” (Suárez-Cao, 2009: 7). Mientras que para el caso nicaragüense, en el periodo 1996-2004 ha evolucionado hacia mayores niveles de congruencia en la competencia partidista. Luego de estudiar los partidos políticos en competencia se observa que en Costa Rica existe una mayor presencia de partidos políticos locales y netamente nacionales que no se observa en el caso nicaragüense.

El índice de nacionalización mide la dimensión horizontal de la competencia del sistema de partidos. En un primer momento, se utiliza para observar la distribución territorial de los apoyos de los partidos políticos nacionales en elecciones presidenciales y con base a esto la nacionalización del sistema de partidos. Se puede concluir que tanto en Costa Rica como en Nicaragua los partidos políticos mayoritarios tienden a ser nacionalizados. De los resultados de la agregación del índice de nacionalización de los partidos políticos se desprende que en ambos casos los sistemas se encuentran nacionalizados y que esto es constante a lo largo de las elecciones estudiadas.

La presencia y mantenimiento en el tiempo de partidos políticos locales y el surgimiento de nuevos partidos políticos netamente nacionales en un fenómeno centrífugo de la competencia. En el caso nicaragüense se observa una tendencia hacia una competencia más de tipo centrípeta de los nuevos actores locales o netamente nacionales (poca presencia), y una fluidez en la competencia nacional que compite en todos los niveles que aunque tiene tendencia bipolar se encuentra altamente fragmentada.

Luego de calcular los índices que miden las dimensiones vertical y horizontal respectivamente, se observa que existen similitudes acerca de las dinámicas de competencia a nivel horizontal. Tanto en Costa Rica como en Nicaragua el comportamiento de índice se mantiene relativamente alto y constante durante el periodo de estudio. La diferencia más significativa entre los casos corresponde a la dimensión vertical, el índice de congruencia para el caso de Costa Rica presenta un aumento de la incongruencia, mientras que para Nicaragua se observa una mayor congruencia en la competencia electoral entre el nivel nacional y subnacional, es decir que la competencia en sistemas unitarios puede variar.

Para explicar las diferencias se han utilizado factores institucionales y sociológicos. Sobre los factores institucionales se estudió con detalle la Ley Electoral de cada uno de los casos y se observa que existe una diferencia muy sutil entre los casos, que se destaca con respecto a la flexibilidad para presentar y cancelar las personerías de los partidos políticos. En Costa Rica existe una mayor flexibilidad para presentar candidaturas y mantener los partidos políticos como actores de la competencia a lo largo del tiempo. Mientras que en Nicaragua el sistema mantiene una estructura más nacionalista con

respecto a la inscripción de los partidos políticos y las limitaciones para mantenerse compitiendo en el tiempo.

Los *cleavages* estudiados explican que en Costa Rica la dinámica de la competencia tradicional bipartidista ha tenido una tendencia a erosionarse. De acuerdo con la perspectiva de Sánchez (2007) esto se denomina “desalineamiento electoral” y se percibe como un descontento en relación a las limitaciones de los partidos políticos tradicionales para responder a las demandas ciudadanas. Dentro de esta nueva dinámica aparecen partidos políticos que van a buscar solventar las nuevas necesidades, estos pueden ser de carácter nacional o inclusive local. La competencia electoral en Nicaragua, en cambio, se mantiene congelada en un *cleavage* que polariza las elecciones, en un continuo que tradicionalmente era de izquierda-derecha, pero que ha pasado a convertirse en sandinismo-antisandinismo (Santiúste, 2000).

La competencia en el espacio local en sistemas unitarios continúa siendo un tema poco explorado. Luego de la investigación realizada se observa la necesidad de incluir medidas que presten atención a la dimensión horizontal de la competencia en el espacio municipal. Con esto se podría determinar las diferencias de la competencia electoral entre las provincias o los municipios, es decir en la dimensión horizontal del nivel subnacional. Las elecciones directas de alcaldes tanto en Costa Rica como en Nicaragua son procesos recientes y la introducción de estos puestos de elección popular es un espacio casi inexplorado de la competencia en estos países. Las similitudes que este puesto comparte con la elección de presidente han enriquecido esta investigación al contribuir en la identificación de sutilezas que expliquen las diferencias entre los casos.

La descripción realizada en este trabajo ha permitido observar las diferencias de la competencia electoral en sistemas unitarios. No obstante, quedan temas pendientes, para futuras investigaciones. Vale la pena hipotetizar con respecto a lo que pueden significar sistemas incongruentes para la calidad de la democracia y para la relación entre los dirigentes locales y nacionales de los partidos.

La presencia de partidos políticos locales representa una ventaja para que los votantes tengan una mayor cantidad de opciones a la hora de tomar decisiones políticas. En los espacios locales la competencia se estructura tomando en cuenta necesidades ciudadanas más directas con la convivencia local. La presencia de una “competencia incongruente” con partidos políticos locales que busquen solventar demandas ciudadanas directas puede significar una mejor calidad de la democracia.

En el extremo netamente nacional, el aumento de la incongruencia con respecto a la aparición de un exceso de partidos políticos nacionales, puede ser un riesgo para la estabilidad democrática. Ya que un exceso de partidos políticos tanto tradicionales y nuevas opciones partidistas puede suponer una multiplicación de los actores en un aumento desproporcionado del NEP que vuelva ingobernable la política nacional, especialmente si esto se traduce en un multipartidismo extremo en el Congreso.

El análisis de la competencia con respecto a los niveles institucionales demuestra que puede haber una cantidad de elementos novedosos que anteriormente no eran tomados en cuenta, ni siquiera en el estudio de la dimensión horizontal, ya que se ignoraba prácticamente la interacción entre los niveles que también es un aspecto que estructura la competencia tanto de los sistemas federales como de los unitarios.

VIII. Referencias Bibliográficas

- ANDERSON, Leslie y DODD, Lawrence. 2009. Taking the Study of Nicaragua Politics Seriously: A Response to Greene on the 2008 Municipal Elections. *Journal of Democracy*, July, vol. 20. n° 3.
- ALCÁNTARA, Manuel. 1999. *Sistemas políticos de América Latina. Volumen II México, América Central y el Caribe*. Madrid: Editorial Temos.
- ALCÁNTARA, Manuel y LLAMAZARES, Iván. 1997. Partidos Políticos, Élités Parlamentarias y Clases Sociales en Centroamérica. *América Latina Hoy*, agosto, vol. 16: 57-64.

- ALFARO, Ronald. 2009. Elecciones a mitad de la Primera Década del Siglo XXI en Costa Rica. En ROJAS, Manuel y CASTRO, Mariela (comps.). *Elecciones 2006 y Referéndum: perspectivas diversas*. San José: FLACSO: 57-92.
- ALFARO, Ronald. 2002. Elecciones municipales y debilitamiento del respaldo electoral bipartidista en Costa Rica periodo 1986-2002. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 28 (1-2): 89-135.
- ALFARO SALAS, Sergio. 2001. Costa Rica en ALCÁNTARA, Manuel y FREIDENBERG, Flavia. 2001. *Partidos políticos de América Latina: Centroamérica, México y República Dominicana*. México: FCD, IFE.
- ALFARO, Ronald y ZELEDÓN, Fernando, 2005. Tendencias en la historia electoral municipal costarricense 1953-2002. En RIVERA, Roy. *Los Partidos Locales y la Democracia en los Microterritorios en Costa Rica (Retrospección y perspectivas)*. San José: FLACSO: 93-136.
- ARAYA, Óscar. 2005. *Recopilación de Leyes Conexas con la Legislación Municipal y su concordancia con las normas del Código Municipal*. San José: Unión Nacional de Gobierno Locales de Costa Rica.
- ARTIGA, Álvaro. 2000. *La política y los sistemas de partidos de Centroamérica*. San Salvador: FUNDAUNGO.
- BARRIO, Astrid; BARAS, Montserrat; BARBERÁ, Óscar y RODRÍGUEZ, Juan. 2009. Partidos de ámbito no estatal y gobernabilidad multinivel: El caso de España (1977-2008). Málaga: IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, del 23 al 25 de setiembre.
- BARRIO, Astrid; RODRÍGUEZ, Juan; BARAS, Montserrat y BARBERÁ, Óscar. 2009 Las respuestas estratégicas de los partidos de ámbito estatal a los desafíos de la competición multinivel: La política de alianzas del PP y el PSOE en las Comunidades Autónomas de España (1980-2008). Málaga: IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración. , del 23 al 25 de setiembre.
- BARTOLINI, Stefano. 2002. Electoral and Party Competition: Analytical Dimensions and Empirical Problems. En Gunther, Richard *et al. Political Parties: Old Concepts and New Challenges*. Oxford: Oxford University Press.
- BARTOLINI, Stefano. 1988. Partidos y Sistemas de Partidos. En PASQUINO, Gianfranco *et al. Manual de Ciencia Política*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- BATLLE, Margarita. 2008. *Distribución territorial de los apoyos electorales en América Latina: los casos de Ecuador, Perú y Honduras*. Trabajo de fin de Máster del Instituto de Iberoamérica. Universidad de Salamanca.
- BENTO, Allyson. 2003. Presidentes fuertes, provincias poderosas: la economía política de la construcción de partidos en el sistema federal argentino. *Política y Gobierno*, vol. X, n.º. 1: 103-120.
- BLAIS, André y MASSICOTTE, Louis. 2002. Electoral Systems. En LEDUC, Lawrence; NIEMI, Richard y NORRIS, Pippa (eds.). *Comparing Democracies 2. New Challenges in the Study of Elections and Voting*. California: Sage Publications.
- BLANCO, Randall. 2001. Los partidos cantonales en el marco del bipartidismo costarricense. En ROVIRAS, Jorge. *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica: 293-305.
- BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. 1997. *Diccionario de Política*. México: Editorial Siglo XXI. Décima edición.
- CALVO, Ernesto y ESCOLAR, Marcelo. 2005. Crisis política, cambio partidario y reformas electorales. En CALVO, Ernesto y ESCOLAR, Marcelo. *La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electorales*. Buenos Aires: Prometeo Libros: 21-64
- CARAMANI, Daniele. 2008. *Comparative Politics*. Oxford: Oxford University Press.
- CARAMANI, Daniele. 2004. *The Nationalization of Politics. The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CAVAROZZI, Marcelo y ABAL MEDINA, Juan. 2002. Elementos teóricos para el análisis contemporáneo de los partidos políticos: un reordenamiento del campo semántico. CAVAROZZI, Marcelo y ABAL MEDINA, Juan (eds.). *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos tras la década del neoliberalismo*. Rosario: Homo Sapiens: 33-54.
- CHHIBBER, Pradeep y KOLLMAN, Ken. 2004. *The Formation of National Party System. Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India and the United States*. New Jersey: Princeton University Press.
- DAALFER, Hans. 1990. The “reach” of the Party System. En MAIR, Peter (ed.). *The West European Party System*. Oxford: Oxford University Press.: 79-90
- DESCHOUWER, Kris. 2006. Political parties as multi-level organizations. En KATZ, Richards y CROTTY, William (eds.). *Handbook of Party Politics*. London: Sage Publications.
- FALLETTI, Tulia. 2003. *Of Presidents, Governors, and Mayors: The Politics of Decentralization in Latin America*. Dallas: Latin American Studies Association.
- EQUIPO, ENVÍO. 2000. Elecciones Municipales: lo bueno, lo malo y lo incierto. *Revista Envío*, n.º 224. Disponible en www.envio.org.ni. Visitada el 18 de mayo de 2010 a las 19:30.
- EQUIPO, NITLÁPAN-ENVÍO. 2006. La clave: una derecha dividida política y socialmente. *Revista Envío*, n.º 296. Disponible en www.envio.org.ni. Visitada el 18 de mayo de 2010 a las 19:03.
- EQUIPO, NITLÁPAN-ENVÍO. 1996a. El nuevo escenario nacional. *Revista Envío*. *Revista Envío*, n.º 176. Disponible en www.envio.org.ni. Visitada el 18 de mayo de 2010 a las 19:32.

- EQUIPO, NITLÁPAN-ENVÍO. 1996b. Las raíces de la crisis electoral. *Revista Envío. Revista Envío*, n° 176. Disponible en www.envio.org.ni. Visitada el 18 de mayo de 2010 a las 19:33.
- FERRANDO BADIA, Juan. S.F. *El estado unitario*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- GIBSON, Edward (ed.). 2004a. *Federalism and Democracy in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- GIBSON, Edward. 2004b. Subnational Authoritarianism: Territorial Strategies of Political Control in Democratic Regimes. Annual Meeting American Political Science Association, del 2 al 5 de setiembre.
- GIBSON, Edward y SUÁREZ-CAO, Julieta. 2010. Federalized Party Systems and Subnational Party Competition: Theory and an Empirical Application to Argentina. Forthcoming in *Comparative Politics*.
- GUINJOAN, Marc. 2009. Cleavages y sistemas electorales: una nueva aproximación. *Revista de Estudios Políticos*, abril-junio, n° 144: 87-121.
- GRIGSBY, William. 2004. Elecciones municipales 2004: ¿un cuadro “casi” rayado? *Revista Envío*, n° 262. Disponible en www.envio.org.ni. Visitada el 18 de mayo de 2010 a las 19:22.
- GREENE, Samuel. 2009. Learning the wrong lessons about Nicaraguan Democracy: a response to Anderson and Dodd. *Journal of Democracy*, July, vol. 20. n° 3.
- HERNÁNDEZ, Óscar. 2005. Inconsistencias en el total de votos recibidos para presidente, diputados y municipios. Costa Rica 1978-2002. *Revista de Ciencias Sociales*, 109-110: 31-39.
- HERNÁNDEZ VALLE, Rubén. 2000. *Regulación jurídica de los partidos políticos en Costa Rica*. Georgetown University, *Database of the Americas*. Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/>
- HOPKIN, Jonathan y BARBERÁ, Óscar. 2009. Partidos de ámbito estatal (PANE) en España y el Reino Unido: Una perspectiva comparada. Málaga: IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, del 23 al 25 de setiembre.
- IPADE. 2009. *Elecciones Municipales: 2008/2009*. Managua: IPADE.
- IPADE. 2000. *Catálogo Estadístico de Elecciones de Nicaragua 1990 – 2006*. Managua: IPADE.
- JONES, Mark. 2007. *Political Parties and Party Systems in Latin America*. Houston: Rice University.
- JONES, Mark y MAINWARING, Scott. 2003. The nationalization of parties and party systems: an empirical measure and application to the Americas. *Party Politics*, Vol. 9, n° 2: 139-166.
- KASUYA, Yuko y MOENIUS, Johannes. 2007. *The nationalization of party systems: Conceptual issues and alternative district-focused measures*. Tokyo: Keio University.
- LAAKSO, Markku y TAAGAPERÄ, Rein. (1979) *Effective number of parties: A measure with application to West Europe*. Comparative Political Studies.
- LEDUC, Lawrence; NIEMI, Richard y NORRIS, Pippa. 2002. Introduction: Comparing Democratic Elections. En LEDUC, Lawrence; NIEMI, Richard y NORRIS, Pippa (eds.). *Comparing Democracies 2. New Challenges in the Study of Elections and Voting*. California: Sage Publications.
- LEIRAS, Marcelo. 2009. Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina. Río de Janeiro: Congreso Latin American Studies Association, del 11 al 14 de junio.
- LIPSET, Seymour y ROKKAN, Stein. Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. En Battle, Albert (coord.). *Diez textos básicos de Ciencia Política*. España: Ariel: 231-273.
- MAINWARING, Scott y TORCAL, Mariano. 2006. Party System Institutionalization and Party System Theory after the Third Wave of Democratization. En KATZ, Richards y CROTTY, William (eds.). *Handbook of Party Politics*. London: Sage Publications: 204-227.
- MAIR, Peter. 2006. Party System Change. En KATZ, Richards y CROTTY, William (eds.). *Handbook of Party Politics*. London: Sage Publications: 371-375.
- MAIR, Peter. 2002. Comparing Party Systems. En LEDUC, Lawrence; NIEMI, Richard y NORRIS, Pippa (eds.). *Comparing Democracies 2. New Challenges in the Study of Elections and Voting*. California: Sage Publications.
- MAIR, Peter. 1996. Party Systems and Structure of Competition. En LEDUC, Lawrence; NIEMI, Richard; NORRIS, Pippa. *Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective*. California: Sage Publications: 83-105.
- MAIR, Peter. 1990. Parameters of change. En MAIR, Peter (ed.). *The West European Party System*. Oxford: Oxford University Press: 208-217.
- MUÑOZ, Jordi; BOSÓ, Alex y PALLARÉS, Francesc. Nationalization of Party Systems The Spanish case (1979-2004). Málaga: IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, del 23 al 25 de setiembre.
- NOHLEN, Dieter. 2003. Sistemas electorales y reforma electoral. *Primer curso de especialización sobre Régimen Electoral, Gobernabilidad Democrática y Resolución de Conflictos*. Del 27 al 29 de marzo y del 3 al 5 de abril.
- PÉREZ, Javier. 2010. Estructura territorial y multinivel de la competencia partidista en Bolivia (1995-2005). Trabajo de fin de Máster de Ciencia Política, Universidad de Salamanca.

- PÉREZ-LIÑÁN, Aníbal. 2007. *El Método Comparativo: Fundamentos y Desarrollos Recientes*. Departamento de Ciencias Políticas, Universidad de Pittsburgh
- RAE, Douglas. 1967. *The Political Consequences of Electoral Laws*. New Haven: Yale University Press.
- RAMÍREZ, Adriana. 2010. El Sistema de Partidos en República Dominicana: una descripción integrando los niveles nacional y subnacional, 1978-2008. Trabajo de fin de Máster de Ciencia Política, Universidad de Salamanca.
- RIVERA, Roy. 2005. *Los Partidos Políticos Locales y La Democracia en los Microterritorios de Costa Rica (Retrospección y Perspectiva)*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- ROKKAN, Stein y URWIN, Derek. 1983. *Economy, Territory, Identity*. California: Sage Publications.
- ROJAS, Manuel. 1996. Sistemas de partidos y crisis de representación en Centroamérica. Presentación realizada en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, 14 de marzo de 2005.
- ROVIRA MAS, Jorge. 2007. El sistema de partidos en devenir. En ROVIRA MAS, Jorge. *Desafíos Políticos de la Costa Rica Actual*. San José: Editorial UCR: 109-136.
- SÁENZ DE OGER, Sonia y GÓMEZ FORTES, Braulio. 2009. Partidos nacionales en elecciones regionales: ¿coherencia territorial o programas a la carta? Málaga: IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, del 23 al 25 de setiembre.
- SÁNCHEZ, Fernando. 2007. Partidos Políticos, Elecciones y Lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- SANTIÚSTE, Salvador. 2001. Nicaragua. En ALCÁNTARA, Manuel y FREIDENBERG, Flavia. 2001. *Partidos políticos de América Latina: Centroamérica, México y República Dominicana*. México: FCD, IFE.
- SANTIÚSTE, Salvador. 2000. Una piedra en el camino: El sistema de partidos de la nueva democracia electoral nicaragüense de los noventa. *Perfiles latinoamericanos*, n° 16 (junio): 77-98.
- SARTORI, Giovanni. 1976. *Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Alianza Editorial. Segunda Edición.
- SCHATTSCHNEIDER, Elmer. 1960. *The Semi-Sovereign People*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- SIAVELIS, Peter. 2006. Party and Social Structure. En KATZ, Richards y CROTTY, William (eds.). *Handbook of Party Politics*. London: Sage Publications: 359-370.
- STOKES, Donald. 1967. Parties and the Nationalization of Electoral Forces. En Chamber, William y Burham, Walter. *The American Party Systems: Stages of Political Development*. New York: Oxford University Press: 182-202.
- SUÁREZ-CAO, Julieta. 2009. *Las transformaciones del sistema nacional de partidos: una visión sobre la competencia partidista en la Argentina*.
- SUÁREZ-CAO, Julieta; TAGINA, María Laura y RATTO, María Celeste. 2010. How Nationalized are Local Politics in Argentina? An Analysis of Electoral Performance in the Municipalities of Buenos Aires Province. Chicago: Annual Midwest Political Science Association National Conference, del 22 al 25 de abril.
- SUNDQUIST, James. 1970. *Dynamics of the Party Systems: Alignment and Realignment of Political Parties in the United States*. Washington D.C.: The Brookings Institution.
- VALLÉS, Josep y BOSCH, Agustí. 1997. *Sistemas Electorales y Gobierno Representativo*. Barcelona: Editorial Ariel.
- WOLINETZ, Steven. 2006. Party Systems and Party Systems Types. En KATZ, Richards y CROTTY, William (eds.). *Handbook of Party Politics*. London: Sage Publications: 51-62.

Normativa

- Bases de datos del Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica. Disponible en www.tse.go.cr
- Código Electoral de Costa Rica, Gobierno de Costa Rica. 1953.
- Constitución Política de la República de Costa Rica. Gobierno de Costa Rica. 1949.
- Constitución Política de la República de Nicaragua y las reformas de 1995 y 2000. Gobierno de Nicaragua. 1987.
- Estudio sobre descentralización, Database of the Americas. Página Web <http://pdba.georgetown.edu/Decen/Nicaragua/nicaragua.html#divisionpolitico> visitada el 11 de mayo de 2010 a las 19:16.
- GEORGETOWN UNIVERSITY, *Database of the Americas*. Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/>
- Gobierno de Nicaragua. 2000. Constitución Política de Nicaragua de 1987 y Reformas de 1995 y 2000. Managua.
- Gobierno de Nicaragua. Ley Electoral de Nicaragua. 2000.
- Gobierno de Nicaragua. Reformas e incorporaciones a la Ley No. 40 "Ley de los Municipios". Managua. 1988.
- Gobierno de Nicaragua. Ley de División Político Administrativa. 1991.
- Resoluciones del Tribunal Supremo de Elecciones, TSE. Disponible en www.tse.go.cr

Apéndice

Tabla I: Régimen Electoral Costa Rica y Nicaragua

Indicador	Costa Rica Evidencia legal	Nicaragua Evidencia legal
1. Creación de partidos políticos	<p>“Los ciudadanos tendrán el derecho de agruparse en partidos para intervenir en la política nacional. (Art. 96, Constitución Política de la República de Costa Rica). [...] Para este efecto, todo grupo de electores no menor de cincuenta podrá constituir un partido político, si concurre ante un notario público a fin de que éste inserte en su protocolo el acta relativa a ese acto (Art. 57, Código Electoral). Los partidos tendrán carácter nacional cuando se formen para la elección de Presidente y Vicepresidentes de la República, Diputados a la Asamblea Legislativa o a una Asamblea Constituyente. Serán de carácter provincial cuando se propongan intervenir solo en la elección de Diputados y tendrán carácter cantonal cuando se funden únicamente para las elecciones de alcalde municipal, regidores, síndicos municipales y miembros del Consejo de Distrito. (Reformado mediante Ley n°.7794 de 30 de abril de 1998, "La Gaceta" n°.94 de 18 de mayo de 1998). (Art. 63 Código Electoral). (Necesitan)[...] Tres mil adhesiones de electores inscritos en el Registro Civil a la fecha de constitución del partido, si se tratare de partidos a nivel nacional. Para inscribir partidos de carácter provincial, se necesitará un número de adhesiones equivalente al uno por ciento (1%) del número de electores inscritos en la respectiva provincia; para los partidos cantonales, el mismo porcentaje de los electores inscritos en el cantón (Art. 64, Código Electoral). En algunos casos la norma puede ser “un contrasentido, puesto que en algunos casos, como en la provincia de San José, que cuenta en la actualidad con más de 800,000 electores inscritos, resulta más fácil inscribir un partido a nivel nacional que provincial” (Hernández Valle, 2000: 14).</p>	<p>Requisitos para inscribir partidos políticos: 6) Constituir Directivas Nacionales con un número no menor de nueve miembros. 7) Constituir Directivas Departamentales y de las Regiones Autónomas conforme a la División Política Administrativa, con un número no menor de siete miembros. 8) Constituir Directivas Municipales, con un número no menor de cinco miembros, en todos los municipios del país. 9) Presentar documento debidamente autenticado que contenga el respaldo de al menos el tres por ciento (3%) de firmas de ciudadanos, correspondiente al total de registrados en el Padrón Electoral de las últimas elecciones nacionales. En las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica podrán formarse partidos regionales, cuyo ámbito de acción estará limitado a sus circunscripciones. Los requisitos serán los mismos establecidos para los partidos nacionales, pero remitidos a la división política administrativa de las Regiones Autónomas. En el caso de las organizaciones indígenas para que formen los partidos regionales se respetará su propia forma natural de organización y participación. Los partidos regionales podrán postular candidatos para Alcaldes, Vicealcaldes y Concejales Municipales y para Concejales y Diputados de las Regiones Autónomas. (Art. 65, Ley Electoral).</p>
3. Cancelación de la personería jurídica de los partidos políticos	<p>“El Registro Civil cancela, sin más trámite, las inscripciones de los partidos políticos que no hayan participado en la elección respectiva o no hayan obtenido un número de votos igual o superior al número de adhesiones exigidas, según el artículo 64 del Código Electoral. También se cancela la inscripción de un partido cuando así lo acordara la Asamblea Nacional y el Comité Ejecutivo Superior lo solicitare al Registro Civil” (Hernández Valle, 2000: 42).</p>	<p>Es posible perder la personería jurídica en caso de: 4) No participar en las elecciones que se convoquen... y en el caso de haber participado no obtener al menos el 4% del total de votos válidos de las elecciones nacionales (Art. 72, Ley Electoral).</p>
4. Fórmula electoral para la elección de alcalde	<p>La elección de los alcaldes y los síndicos municipales, se efectuará por mayoría relativa de cada cantón y distrito respectivamente (Art.134, Código Electoral).</p>	<p>Resultarán electos Alcaldes y Vicealcaldes los candidatos que obtengan la mayoría relativa en el escrutinio de los votos en cada Municipio del país (Art. 154, Ley</p>

Fuente: Construcción propia con información de la Constitución Política de la República de Costa Rica; Constitución Política de la República de Nicaragua; Ley Electoral*, Código Electoral de Costa Rica; Hernández Valle (2000).

* La Ley Electoral se aprobó en el 2000 por lo que solamente afecta las elecciones nicaragüenses de 2004.